

106 62138



BOLETIN EXTERIOR

liga comunista

Revisión 1974 de Chile

ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA CUARTA INTERNACIONAL



ORGANO OFICIAL LIGA COMUNISTA REGIONAL SANTIAGO



EDITORIAL



Una de las cosas que merece nuestra atención en los actuales momentos, es la posición adoptada por Carlos Altamirano, posteriormente al golpe militar del '73 que sept. escrib. Esta posición se refleja bastante bien en su discurso transmitido por radio La Habana en las últimas semanas.

Al parecer, para el Secretario General del PS, una de las causas fundamentales que produjeron la derrota sería la "traición de los generales golpistas al gobierno de Salvador Allende", y en menor medida a los "errores y debilidades del gobierno. Se olvida el, y al parecer es un olvido premeditado ya que en varias oportunidades mostró poseer una apreciación diferente, que el golpe militar es el producto lógico de la agudización de la lucha de clases, y que las fuerzas armadas no hicieron más que cumplir con la tarea que el estado capitalista les ha asignado: Defender el estado de derecho burgués. La

estabilidad del cual se encontraba precisamente amenazada por las masas trabajadoras durante el periodo anterior al golpe.

La victoria o derrota del proletariado no depende de si era alguna de las "debilidades" que sobrevinieron o no, sino de si cabe de la UF en la derrota sufrida en septiembre.

Si se compara su discurso con el que pronunciara en el Radio Chile con ocasión de su candidatura a senador, veremos hasta qué punto llegan sus contradicciones. En el primero, establece duramente las políticas del PC, por sus vacilaciones y transacciones, se atrevía incluso a afirmar que estas constituyen una estrategia política bien determinada y no ciertos errores de apreciación, aceptó la existencia de puntos concordantes con el PS, y recibió el apoyo de sectores vitales en su candidatura. Le dio consignas como "Avanzar sin transar", "Derección revolucionaria", "Trabajadores al Poder", y advertía sobre la importancia del enfrentamiento lo que le dio al PS un tanto de relevancia, pero que no era tal, ya que una vez pasada la elección, la posición de Altamirano se trasladó lentamente hacia la "derrota"

entrevista
de un miembro de la dirección
la inestable estabilidad
de la junta

AÑO Nº UNO NUMERO DOCE

Nº 1 - 2

noviembre 1974

boletín

COMUNISTAS



EDITORIAL

Que de las cosas que hemos conocido en los últimos meses, en Chile, y en el resto del mundo, podemos decir que se está viviendo una época de crisis por donde la historia en los últimos meses del presente, para el Secretario General, no que la historia en el futuro de los años y que el mundo se va a ir cambiando y cambiando. En Chile el 1.º y 2.º semestre del año 1973, se va a ir cambiando y cambiando. En Chile el 1.º y 2.º semestre del año 1973, se va a ir cambiando y cambiando. En Chile el 1.º y 2.º semestre del año 1973, se va a ir cambiando y cambiando.



liga comunista

SECRETARIA DE LA LIGA COMUNISTA DE CHILE

programa de transición

(La agonía del capitalismo y las tareas de la IV. Internacional)



SUPLEMENTO COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

COMUNISTAS

FRENTE UNICO EN CONTRA

OS OS Y

PRESENTACION

El boletín exterior de nuestra organización tiene por objetivo dar a conocer a los militantes revolucionarios de todo el mundo, las luchas que la clase obrera y el pueblo chileno llevan adelante en contra de la infame dictadura militar-fascista que hoy gobierna el país, así como, las posiciones que la Liga Comunista (organización simpatizante de la IV Internacional) mantiene ante los problemas que hoy plantea el avance de las masas trabajadoras hacia la revolución socialista.

Este boletín, reproducirá los más importantes materiales publicados por la L.C.C. en Chile: especialmente artículos de "Resistencia Obrera", de nuestro boletín estudiantil y documentos y declaraciones de nuestra organización.

Este primer boletín (1-2) tiene un carácter especial, ya que además de algunas posiciones recientes, se publican algunos materiales atrasados (último periodo antes del golpe, meses posteriores). Con ello queremos salvar, aunque solo sea parcialmente, un atraso que tiene su explicación en las debilidades de la organización todavía muy joven, y en el hecho de que la totalidad de nuestros militantes permanezcan en el país trabajando día tras día por la superación de esta difícil etapa.

COMITE CENTRAL

Resoluciones Nacional

LIGA

AGOSTO 1973

8P6266

PUBLICACIONES DE LA LIGA COMUNISTA DE CHILE (en Chile)

Agosto-Septiembre 1973

COMBATE, organo oficial, mensual, No 1

Suplemento COMBATE, semanal, 4 numeros

Folleto:

- 1. Trotsky, Programa de Transición, Introducción de la LC de Francia
- 2. Trotsky, Bolchevismo y stalinismo
- 3. Trotsky, Tesis sobre la revolución permanente
- 4. Mandel, Conferencia sobre la IV Internacional, dictada en Inglaterra
- 5. ICC Combate, ICR Combate, G. Lukacs, Sobre la teoría leninista de la organización

Después del 11 de Septiembre

10 folletos de formación (Textos clásicos y de las secciones de la IV Internacional sobre la revolución permanente, etc.)

COMBATE, No 1, Noviembre 1973

COMBATE, No 2, Enero 1974

COMBATE, No 3, Abril 1974, Edición especial del 1º Congreso

RESISTENCIA OBRERA, mensual, 3 numeros desde Agosto 1974

RESISTENCIA OBRERA, No 1, Agosto 1974

RESISTENCIA OBRERA, No 2, Septiembre 1974

RESISTENCIA OBRERA, No 3, Octubre 1974



combate



EL PROBLEMA MILITAR DE LA REVOLUCION PROLETARIA.

La dependencia cada día mayor del gobierno y de los partidos reformistas al apoyo condicionado de las Fuerzas Armadas de la burguesía, es sin lugar a duda la causa, de que hasta en los momentos más cruciales para el destino de la clase obrera, una cuestión de tanta importancia, como son los problemas militares de la revolución obrera, no hayan sido abordados con seriedad hasta ahora.

Es claro, que el reformismo, fiel a su concepción de la revolución por etapas, y a su concepción oportunista de ganar posiciones al interior del aparato burgués de Estado, no tratara jamás temas tan inoportunos para su política claudicante frente a la burguesía, en especial frente a las FFAA de la burguesía. Para ellos el problema militar se reduce a la autodefensa armada de algunos de sus dirigentes.

El segundo caso de deformación política, es aquel de los múltiples grupúsculos que subsisten al interior de algunos partidos de la UP, que en los hechos actúan bajo el alero de las concepciones reformistas, y que no atinan a responder a este problema de otra manera que con una febril actividad conspirativa en la trastienda de sus locales partidarios, en aquellos momentos en que el conflicto de clases amenaza seriamente con dar un vuelco definitivo hacia la reacción. Pasadas las situaciones críticas, desmontan su improvisación, y continúan actuando con las consignas del reformismo.

El tercer caso, es aquel, de algunos grupos que tienen una actividad puramente conspirativa, y que de hecho, no han jugado otro papel que el de auxiliares de los grupuscúlos oportunistas del reformismo.

Es muy claro, que estas diferencias, en un problema de tanta importancia, no tiene su origen en limitaciones técnicas o meramente orgánicas, sino que son causadas por la deformación política que es común a todos ellos. Para los reformistas, el Estado no es un aparato de coerción de una clase, la burguesía, sino que es un aparato que está sobre las clases representando a una u otra por una mera cuestión de relación de fuerzas al interior de este Estado. El reformismo, en situaciones críticas, no atina a otra cosa que a replegarse a la vigilancia de sus posiciones ya ganadas; cediendo posiciones a la reacción, y reprimiendo por su susceptibilidad a las posiciones burguesas, como se ha demostrado históricamente, a las fuerzas vivas de la revolución. Para el reformismo el problema militar son los problemas técnicos y políticos de los aparatos represivos de la institucionalidad burguesa.

En el caso de las desviaciones militaristas, su actividad está limitada por una apreciación incompleta del sistema de dominación burguesa. Para ellos el problema del Estado burgués y de la acción revolucionaria, son los problemas de los aparatos represivos de este Estado.

Pero en último caso, los orígenes de las desviaciones políticas tanto de los reformistas, como de los militaristas, son comunes ya que son causadas por una sobrevaloración del Estado burgués. Ni los reformistas, ni los ultrazquierdistas han podido desprenderse de la dominación ideológica del capitalismo.

Por el contrario, para los marxistas revolucionarios, el eje central de todo su accionar político es el de avanzar en la creación de las condiciones políticas, que permitan la destrucción del aparato estatal burgués y en el consecuente poder de la clase obrera y las masas populares. Estas condiciones no son otras que la crisis del sistema burgués, o sea que las clases dominantes encuentren serias dificultades para seguir gobernando, y la existencia de un partido revolucionario con una amplia influencia en la clase obrera capaz de conducir a las masas a la consecución de sus objetivos históricos, la toma del poder.

Una actitud correcta frente a los problemas militares de la revolución nace justamente, del hecho que para que la clase obrera acceda al poder, necesita triunfar en última instancia, y en muchas ocasiones en el terreno del enfrentamiento violento contra las fuerzas de la burguesía, y que la preparación para una cuestión de tanta importancia como esta, que es donde en último término se han decidido los destinos de tantas revoluciones, no caben ni la improvisación ni el olvido.

Los problemas militares de la revolución proletaria, son una cuestión que tienen que ser enfrentados como un arte en el que no cabe improvisación de última hora. El estudio de los temas militares, la formación de contingentes armados, y la cuestión del armamento son cuestiones que tienen que ser enfrentados hoy, con seriedad y perseverancia. Cualquiera dedicación en este terreno se paga muchas veces al precio de una sangrienta derrota de la clase obrera.

Todo esto, si comprendiendo, que los problemas militares de la revolución, no son un problema autónomo de la acción política de la vanguardia revolucionaria, sino que dependiente de él. Una política militar revolucionaria correcta sólo puede provenir de una correcta política que se dirige en lo fundamental a crear las condiciones políticas que permitan al proletariado sepultar al viejo orden capitalista, levantando sobre las ruinas de este la sociedad socialista.

20 DE AGOSTO DE 1973



ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

La política inculmentada por el gobierno y los sectores dirigentes de la UP. con posterioridad al intento golpista del 29 de Junio, orientado en lo fundamental a lograr un acuerdo sustancial y duradero con las fracciones más representativas de la patronal, ha cristalizado finalmente en la constitución de un gabinete en el que participan los altos mandos de las FFAA y carabineros.

Esta fue, precisamente, la exigencia formulada por la DC. como condición previa a cualquier entendimiento. El papel que desde las altas esferas del poder Ejecutivo están llamadas a desempeñar las instituciones armadas del Estado Búrgués, es el de cumplir más eficazmente su función de garantes de la Constitución, las leyes y la propiedad capitalistas. Una muestra de lo que esto significa, lo tenemos en las numerosas operaciones realizadas por unidades del Ejército, de la Marina y la Aviación en contra de sectores populares, bajo el amparo de las facultades que les otorga la Ley de Control de Armas. Como resultado de estas acciones un obrero ha caído asesinado en Pta. Arenas, han sido allandadas numerosas empresas del área social y casas de militantes de izquierda, igualmente ha sido allanado el local de la CUT provincial de Osorno y numerosas personas y hasta pueblos enteros han sido sometidos a un trato vejatorio. Pero esto no es todo. En el curso de los últimos días las fuerzas armadas han iniciado acciones destinadas a reprimir al Mir y a todos los sectores de la izquierda revolucionaria.

En Temuco durante la transmisión de un programa radial del Mir, la emisora fue ocupada por los efectivos del Ejército, los cuales detuvieron al locutor y al personal técnico de la misma. La Comandancia en Jefe del Ejército amenaza con tomar represalias contra publicaciones de izquierda como el diario "Última Hora" y una serie histórica editada por Quimantú. Se entablan querrelas contra el Mir y parlamentarios socialistas. Numerosos marinos son arrestados y mantenidos incomunicados en Valparaíso y Talcahuano, por el sólo delito de organizarse para resistir cualquier orden que tenga por finalidad masacrar a los trabajadores. Estas acciones represivas contrastan con el trato amable y cordial que los interventores militares nombrados por el gobierno dispensan a los empresarios de camiones en huelga. Además marcan el inicio de una intervención abierta de las FFAA. en la vida política del país al margen de toda facultad que la propia inconstitucionalidad les otorga y no sujetos a ningún control superior, llegando incluso a impedir que se propagandicen las ideas revolucionarias. Todos estos hechos, ilustran con claridad el papel decisivo que han ido asumiendo las FFAA. en las actuales condiciones como gendarmes al servicio de la política de las clases patronales. Es exactamente ese papel el que se verá fortalecido con la constitución del nuevo gabinete.

La constitución de este nuevo gabinete, expresa la capitulación total del reformismo frente a la política de las fracciones mayoritarias de la burguesía cuyo objetivo central es aplastar al movimiento obrero -sea por la vía de confundirlo, dividirlo y desmoralización, sea por la vía de su represión violenta y brutal- e impedir que gané nuevas posiciones de fuerza que pongan en cuestión la existencia misma del régimen burgués y, a la orden del día, la revolución socialista. Es falso en consecuencia que la burguesía está vitalmente interesada en derribar al gobierno. Hasta ahora, solo fracciones menores de ella han identificado el objetivo de aplastar al movimiento obrero con la necesidad de derribar al gobierno. Tal es el caso del PN y en forma mucho más clara de los grupos fascistas. La política del PDC por el contrario, si bien ha sufrido una modificación importante desde su última Junta Nacional, realizada poco después de conocidos los resultados de las elecciones parlamentarias de Marzo, aun guarda bajo las mangas la carta del golpe de estado. Antes de tirarla sobre la mesa -cosa que le acarrearía múltiples dificultades internas- era necesario dar un ultimatum al gobierno: La capitulación en toda la línea y en forma inmediata (antes que las masas ganen nuevas posiciones) o la guerra civil. Las cosas, naturalmente, no es necesario decir las en forma tan clara. Allende (como buen maestro en la materia) lo comprende perfectamente.

La capitulación significa concretamente poner en interdicción al gobierno, bajo el control de las FFAA y sometido a la autoridad del congreso, la Corte Suprema y la Contraloría. Como ya lo hemos dicho, esta política de los sectores mayoritarios de la burguesía, tiene por

objetivo central aplastar políticamente al proletariado. Estos sectores, solo están interesados en derribar el gobierno en la medida en que se muestre incapaz de cumplir eficazmente esta tarea. Tal es el sentido del Diálogo y de sus exigencias (promulgación de la reforma constitucional Hamilton-Fuentealba que ordena la devolución de las empresas requizadas, intervenidas o compradas por el Estado desde que asumió Allende; aplicación irrestricta de la ley de control de armas -la nueva maldita- y represión a los revolucionarios; resneto al poder judicial; incorporación de las FFAA al gabinete; ocupando carteras claves en el manejo de la economía del país (Hacienda y Obras Publicas) y de la fuerza militar (Defensa). Allende ha cedido ahora a parte de quienes enfrentados a la necesidad de elegir entre la defensa estado de Derecho Burgués y la lucha revolucionaria del proletariado por destruir ese estado de Derecho, eligen lo primero.

Lo acompañan en la capitulación no sólo los responsables más directos de esta política, el PC, y grupos pequeño-burgueses menores, sino también los certristas (PS) que con un verbalismo estéril desnudan su impotencia ante las masas.

La justificación esgrimida para poner en práctica esta política claramente antipopular, es una vez más la necesidad de enfrentar al fantasma de la guerra civil. Se exhiben como ejemplos el paro de los transportes y los atentados terroristas de los grupos fascistas.

En este cuadro, Allende califica al nuevo gabinete como de "Seguridad Nacional". Con ello pretenden cubrir tras la pantalla de la "Seguridad Nacional" que no tiene en cuenta la existencia de las clases y de los intereses antagonicos que las separan, la traición abierta que



a los intereses históricos y a la lucha cotidiana del proletariado implica, esta política, a través de la cual, el gobierno asume directamente la defensa y la ejecución de los objetivos políticos de la fracción más importante de la burguesía. Ello significa, como lo anunció Allen de en su discurso el Lunes 13, reprimir, no sólo a los fascistas (esto por lo demás no lo vemos por ningún lado) sino también a los sectores revolucionarios de la izquierda, es decir, a los destacamentos de vanguardia de la clase obrera. Para ello, los sectores dirigentes de la UP. necesitan dividir a la clase obrera y aislar a los revolucionarios.

Una política revolucionaria y proletaria exige denunciar ante las masas el significado de la política de colaboración de clases del gobierno, arruinar a todos los que estén dispuestos a combatir, esto es unificar a todas las corrientes y organizaciones en un Frente Único Revolucionario capaz de asegurar una conducción proletaria sobre el movimiento de masas en combate y debatir en su seno los

intentos de división de los trabajadores que lleva adelante el reformismo.

Una política proletaria exige conjurar desde ya los peligros de dispersión del movimiento obrero utilizando las fuerzas acumuladas para conquistar nuevas posiciones y avances en la perspectiva del poder, asegurando un amplio desarrollo del poder popular y la capacidad ofensiva de la clase, en lucha por un GOBIERNO OBRERO Y POPULAR.

Es por lo tanto tarea prioritaria en este momento impedir todo retroceso en la lucha del movimiento obrero, asegurando la derrota ideológica y política de las concepciones reformistas en el seno de la clase, atajando de esta forma los peligros de división de las masas que surgen de la capitulación del gobierno y la UP.

Es tarea del momento, en esta perspectiva, organizar la más amplia y enérgica movilización de masas exigiendo la derogación de la nueva ley maldita, el llamado inmediato a retiro de los oficiales responsables de la represión de: atada contra el pueblo y la completa democratización de las FFAA y Carabineros.

La responsabilidad de impulsar y orientar correctamente las luchas del proletariado, recae completamente sobre sus destacamentos de vanguardia, los cuales deben construir sobre la marcha, al calor de estos combates, el Partido Revolucionario capaz de garantizar una adecuada conducción de la lucha revolucionaria de las masas, en los momentos críticos y decisivos que se avecinan.

La Liga Comunista pone, en esta perspectiva todas sus fuerzas tras estos objetivos.

**LUCHAR POR UN GOBIERNO OBRERO
DESARROLLANDO EL PODER POPULAR
Y LAS MILICIAS**

GOBIERNO

OBRERO

Y

PODER

POPULAR

Los Cordones Industriales y Comandos Comunales dan un gran salto adelante durante el paro de Octubre. Da un desarrollo importante en algunos lugares determinados (Macul), presen e constituirse en los sectores de mayor concentración obrera (Cerrillos, V. Mackenna) con mucha más representatividad que sus antecesores. Estos embriones de Poder Obrero no son el producto como plantean reformistas y stalinistas, de la agitación ultrazquierdista en el movimiento de masas, y menos aún, en sus sectores más atrasados; may por el contrario, su nacimiento no

es sino la respuesta espontánea de los sectores más avanzados y concientes de la clase obrera a la ofensiva desatada por la clase patronal, respuesta espontánea que fue posible gracias a la acumulación de una serie de circunstancias objetivas que caracterizan un período prerrevolucionario, entre las cuales, una agudización extrema de la crisis de dominación de la burguesía, es decir, la imposibilidad para las clases dominantes de mantener normalmente su control de la sociedad; un gran aumento de las luchas reivindicativas y políticas de las masas, provocado por un desarrollo gigantesco de su conciencia de clase. Cuando hablamos de respuesta espontánea, nos referimos a la respuesta que la clase obrera por sí sola estructuró a la ofensiva burguesa, sin la conducción de ninguna organización política, debemos recordar el papel de espectadores que jugaron los partidos (PC, PS, MIR) durante el paro de octubre.

En efecto, la clase obrera por sí sola ha dado respuesta a las situaciones que le presentó la burguesía. Para el paro de Octubre organizó la producción industrial, desarrolló la distribución directa, creó los comités de autodefensa, todo esto sobrepasando las conclusiones reformistas y centristas. En las últimas situaciones críticas planteadas por la burguesía intenta por todos los medios de solucionar a su favor la "impasse" de la pugna con el gobierno en el plano institucional, las masas han perfeccionado aún más esos órganos de poder obrero en estado embrionario, desarrollando además de las tareas entrenadas en octubre, otras que la nueva situación ha impuesto: abastecimiento del Cor-



dón, comunicaciones, armamento, propaganda, etc. tareas todas que la CUT ha llamado a impulsar de manera democrática.

A pesar de todo su desarrollo, los cordones y comandos, sobretodo estos últimos, no se han constituido todavía en organismos de poder popular. Para que estos organismos sean verdaderos soviets, es necesario que sean representativos de todas las organizaciones de masas de una comuna, que se desarrollen discusiones tanto sobre la línea programática de la organización comunal, como de las tareas a emprenderse en cada comuna, que cada representante sea elegido democráticamente por las bases y sea revocable en cualquier momento, etc. Sin ser aún órganos de poder popular, su mera existencia constituye un cuestionamiento del aparato es-

tatal burgués y de la conducción reformista que quiere darle al gobierno Allende y sus seguidores.

La participación política de la mayoría de la clase obrera se ha garantizado sólo en determinadas coyunturas, como de octubre, tanquetazo, etc., cuando estas situaciones pasan, la gran mayoría de los obreros vuelven a desarrollar sus actividades normales a la espera de otra coyuntura. Son la minoría de los obreros los que continúan, en los momentos de placidez social, desarrollando las tareas de organización de este poder en los cordones industriales, esto explicaría el aumento de obreros que participan en él durante la crisis y su disminución en la etapa posterior. Los sectores mayoritarios de la clase obrera y los más atrasados también no

comprenden todavía la importancia de estos organismos como sus propios organismos de poder y menos comprenden la necesidad de la dictadura del proletariado para lograr destruir económica y políticamente a la burguesía. Esta situación hace necesaria una consigna que englobe todas las tareas de transición que sí son claras para grandes sectores de la clase obrera - control y administración obrera, armamento del proletariado, etc. - y que encauce todas estas luchas hacia el objetivo central que permita, mediante su realización, la comprensión para los más amplios sectores de la dictadura del proletariado.

Esta consigna es la consigna de Gobierno Obrero.

La consigna de gobierno obrero permitirá al resto de la clase obrera, a los sectores que aún siguen al reformismo y que no comprenden la necesidad de la dictadura del proletariado, volver con la conducción vacilante de los reformistas (PC y sectores del PS, fundamentalmente), para incorporarse al movimiento masivo de la clase obrera que lucha por la expropiación de todo el capital y la destrucción del aparato estatal burgués.

En la constitución de un gobierno obrero hoy en Chile hay varias cosas implicadas. En primer lugar en él no podrán haber representantes de otras clases que no sean la clase obrera u otros sectores del pueblo (campesinos, pobladores, otros asalariados, soldados y estudiantes revolucionarios) que abrazen su programa. En segundo lugar este gobierno obrero será absolutamente independiente con respecto a la burguesía, no deberá aceptar transacciones o compromisos con sectores burgueses, es decir, es un gobierno inde-

pendiente de la clase obrera. Otro elemento, es el que un tal gobierno debe levantarse al margen de todo el aparato estatal burgués al que cuestionará constantemente, desarrollando los órganos de poder del proletariado a todos los niveles: parlamento, ejército, justicia, etc.

El gobierno obrero debe nacer de la lucha de la propia clase obrera en su camino a la conquista del poder, por tanto deberán estar representados en él todos los organismos de poder de la clase obrera y sus aliados.

De lo anterior se desprende que un gobierno obrero asumirá como una de sus tareas fundamentales el desarrollo y fortalecimiento del poder popular, sobre pasando su actual etapa embrionaria al impulsar la transformación de los cordones en comandos comunales, es decir, órganos de poder de toda la comuna, y luego su transformación en Asambleas Populares donde este representará toda la masa del pueblo a niveles provinciales y nacionales.

Estos parlamentos obreros no podrán desarrollarse al margen y antagónicamente a los organismos parlamentarios burgueses y, menos aún, podrán luchar por su destrucción, si no se plantea la necesidad de crear su propio ejército, que no tenga sólo un carácter defensivo - como lo tienen hoy las brigadas de defensa, antifascistas, etc. - sino también, y fundamentalmente, una función ofensiva contra el capital.

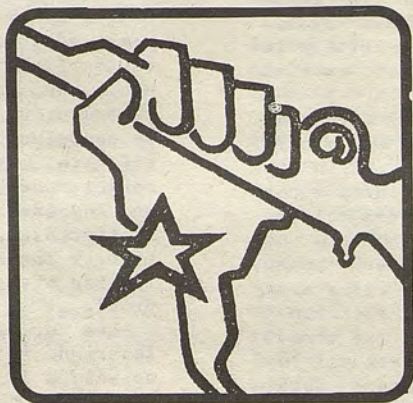
Las tareas militares del proletariado no pueden restringirse sólo a la creación de su propio ejército, deben contemplar también el desarrollo de un trabajo de deterioro de la cohesión del ejército burgués; esto quiere decir que la clase obre-

ra debe rescatar del ejército capitalista, a sus propios hermanos de clase, suboficiales y oficiales que estén con la lucha del proletariado por su liberación, deben pasarse a la trinchera obrera en los momentos decisivos y combatir junto a su clase: la burguesía.

El gobierno obrero luchará incansablemente por destruir la dominación económica e ideológica de la burguesía. Para ello deberá plantearse la expropiación de todos los grandes y medianos capitalistas en todos los terrenos, es decir, expropiación de todas las fábricas grandes y medianas, y también de las pequeñas en que existan graves conflictos laborales con los obreros. Las fábricas expropiadas funcionarán bajo administración obrera y las pequeñas que permanecen bajo con-

trol obrero. Expropiación de la Cámara Chilena de la Construcción bajo administración obrera y con participación de los obreros en administración. Monopolio del comercio exterior expropiando todas las empresas comerciales e importadoras. Expropiación de todo el transporte privado, de carga y colectivo, terrestre y marítimo. Expropiación de todas las distribuidoras de alimentos y artículos de primera necesidad. Expropiación de todos los fundos mayores de 40 HRS y de las grandes empresas agrícolas, ganaderas y forestales (incluyendo la papelera). Para destruir la dominación ideológica de la burguesía el gobierno obrero deberá quitar a la clase dominante todo su poder sobre los medios de información entregándolos a las organizaciones de poder popular que harán uso propio de ellos.

Artículo del suplemento COMBATE, 20 de Agosto 1973



despues del golpe





RESOLUCION POLITICA

ANTE EL GOLPE CONTRARREVOLUCIONARIO

DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Esta declaracion fue escrita y publicada en Chile una semana despues del golpe. En ese momento no era todavia posible tener una vision exacta de la magnitud de la derrota. Es por ello (teniendo en cuenta sobre todo el alto grado de desarrollo que habian alcanzado la conciencia y organizacion de las masas en el periodo pasado) que se plantearon una serie de tareas que mediante una posterior evaluacion quedaron descartadas (desarrollo de una guerra civil, posibilidades de la formacion de un ejercito revolucionario).

A pesar de ello, la reproducimos por haber sido el primer documento que circulo en el pais despues del golpe y porque contenia un primer balance acerca de las causas de la derrota, cuestion que mas adelante seria profundizada en las resoluciones del 1° Congreso de la F.C.C. (realizado en Chile en Marzo del 74).

1.- El golpe reaccionario que derroco al gobierno de la UP e instaura en el pais una cruel y sanguinaria dictadura militar, esta dirigido ante todo contra la clase obrera y los demas sectores explotados de la nacion con el proposito manifiesto de frenar su lucha revolucionaria destruyendo las organizaciones politicas y sindicales de los trabajadores y pidiendo sus derechos con el fin de asegurando en definitiva la sobrevivencia de las relaciones juridicas y sociales del sistema capitalista. Para ello, los militares reaccionarios no han trepidado en

cometer las peores atrocidades en contra del pueblo bombardeando con aviones y morteros fabricas, locales universitarios y centros poblados, realizando allanamientos y detenciones en masa de militantes y simpatizantes de izquierda, asesinando friamente a los prisioneros mas conocidos, procediendo a despidos masivos de trabajadores en la administracion publica y en las industrias iniciando una feroz persecucion en contra de los militantes revolucionarios chilenos y los refugiados extranjeros. Su mentalidad fascista los ha llevado a revivir la practica nazi de

quemar en publico miles de libros incautados en los allanamientos, imponer una rigida censura sobre todos los medios informativos, a decretar la intervencion militar en las universidades del pais y a transformar los estadios e islas en campos de concentracion.

Con este golpe de estado los militares reaccionarios han puesto fin en Chile a un largo periodo de predominio de las formas de la llamada democracia representativa y cancelando la vigencia de los mas elementales derechos humanos.

2.- El golpe reaccionario ha sido la culminacion de una de politica habilmente planeada y ejecutada por la burguesia chilena y el imperialismo. Durante meses el bloque de partidos politicos de la burguesia trabajaba pacientemente en crear las condiciones necesarias para este desenlace de la crisis. Para ello, fue necesario en primer lugar, promover un cambio en la orientacion politica en la DC, principal partido de la burguesia chilena, que hasta las elecciones parlamentarias de Marzo de este año no sustentaba oficialmente una estrategia legalista denominada de "oposicion popular en la base" destinada a obstaculizar la labor del gobierno en todo cuanto este tuviera de peligroso para la estabilidad del sistema burgués, capitalizar el desgaste de la UP y reconquistar el poder ejecutivo a traves de las elecciones presidenciales de 1976. Este cambio de lines en la DC se opero formalmente durante la ultima Junta Nacional en la que se impuso la llamada corriente freista, es decir el ala mas conservadora del partido, la cual eligio presidente de esa organizacion al senador Patricio Aylwin. De esta manera se cumplia con un prerrequisito del exito de una orientacion golpista cual era la exigencia de superar la division estrategica del bloque burgués incorporando a esta perspectiva a la DC. Con ello el enfrentamiento de clases en Chile entro finalmente a una fase critica, decisiva.

Cual fue la razon que motivo el cambio sustancial operado en la DC y que comprometa en consecuencia el comportamiento del conjunto de la oposicion?. Sin duda que esta fue el peligro inminente de que el proletariado a través de su lucha acumulara nuevas fuerzas que tornara irreversible su avance tra la conquista del poder y la instalacion de su hegemonia sobre el conjunto de la sociedad. La efectividad de este peligro fue comprendido por la DC a partir

de dos hechos claves : En primer lugar, el resultado de las elecciones de Marzo que si bien no fueron ganadas por la UP representaron de hecho una enorme victoria de la clase obrera, que a pesar de las enormes dificultades economicas que afrontaba la poblacion obtuvo una cifra superior al 43 % de los votos, mostrando con ello entre otras cosas el alto grado de politizacion de los trabajadores chilenos, su elevado nivel de conciencia clasista y su disposicion de hacer frente a cualquier sacrificio en su lucha por transformar a Chile en un Estado Obrero. Quienes votaron por la izquierda no expresaban su conformidad con el gobierno, sino la decision de luchar por el socialismo. Este resultado que sorprendio hasta el propio Allende le mostro al PDC que su estrategia legalista no pisaba sobre terreno demasiado firme. El segundo hecho que comenzo a preocupar vivamente a los sectores dominantes del PDC fue el surgimiento y desarrollo de germines de poder obrero : los cordones industriales y los comandos comunales, estructuras esencialmente como respuesta de los trabajadores a la ofensiva patronal de Octubre de 1972 y que continuaron desarrollandose durante los meses anteriores al golpe organizando y dirigiendo la lucha de los sectores obreros de vanguardia en for

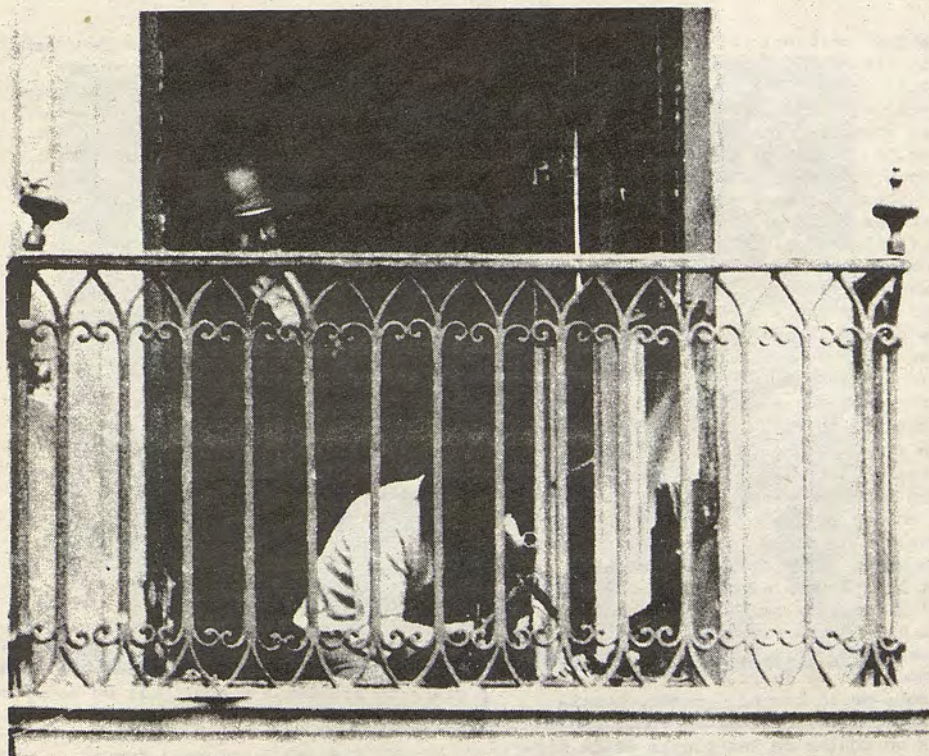


ma autónoma e independiente.

Convencidos de que era necesario conjurar a cualquier precio el peligro revolucionario que estos hechos indicaban, los sectores dominantes de la DC sumaron sus fuerzas al FN y a los grupos fascistas se abocaron de lleno a la preparación de las condiciones previas al golpe, cuidándose en todo caso de guardar convenientemente las apariencias hasta el último momento. Entre estas condiciones las más importantes eran: crear la imagen de abierta y flagrante ilegalidad del gobierno con propositos supuestamente "totalitarios"; 2º cohesionar a las fuerzas armadas tras una perspectiva golpista desplazando los mandos constitucionales y denunciando la existencia de un ejército paralelo formado por los "grupos armados"; 3º crear una situación de anarquía y desgobierno. Estos objetivos parciales fueron alcanzados através de una vigorosa ofensiva desatada en todos los planes y cuya fase final la constituyeron los dos meses posteriores al tanquetazo del comandante Scupper del 29 de junio; principalmente através de las campañas orquestadas en la prensa, radio y televisión controladas por la policía, de pronunciamientos de la Corte Suprema, la Corte Suprema y el Poder Judicial, especialmente la declaración formulada por la Cámara de Diputados que afirma la absoluta violación sistemática de la Constitución y las leyes por parte del gobierno, la utilización de la ley de control de áreas para realizar numerosos allanamientos a industrias y locales sindicales y políticos, acciones de terrorismo y sabotaje, el cierre de los camioneros, el comercio y los colegios profesionales, la burguesía creó el clima indispensable para desatar el golpe.

3.- Sin embargo los planes golpistas no habrían podido consumarse de no mediar la valiosa ayuda prestada a tales por la política reformista y conciliadora de los sectores dominantes de la UP y del gobierno, particularmente en los momentos críticos posteriores al tanquetazo. El proletariado había logrado acumular las fuerza suficiente ya como para apilestar la ofensiva patronal y ganar terreno en la lucha por la conquista del poder. Su tragedia consistió en hallarse prisionero de una dirección pequeño-burgués que hizo todo cuanto pudo ~~xxxxxx~~ por frenar su movilización combativa y buscar un acuerdo con un sector de la burguesía con el objeto de asegurar la sobrevivencia de estado de derecho burgués y evitar un enfrentamiento. La política del reformis-

mo buscaba desalentar el desarrollo del poder popular ya que veía en él, al igual que la burguesía un elemento que entraba a cuestionar la vigencia del Estado de Derecho prevaleciente y por lo tanto contrario a sus propositos. Durante el último periodo las contradicciones entre la línea dominante en la UP y el gobierno y la orientación de los sectores de vanguardia del movimiento obrero y de las corrientes revolucionarias de la izquierda se agudizaron profundamente. En la misma medida que la burguesía intensificaba su ofensiva, el gobierno hacia nuevas y mayores concesiones, profundizaba el curso conciliador de su política y buscaba atar de pies y manos a los trabajadores. esta política claramente defensiva se expreso con nitidez en la campaña contra la guerra civil organizada por el PC, en el llamado al dialogo a la DC formulado por Allende, en el llamado Gabinete de Seguridad Nacional y en la devolución del canal nuevo. Con ello el reformismo desarmo ideologicamente a vastos sectores de trabajadores y alento los esfuerzos de los golpistas, poniéndose el mismo la soga al cuello. Durante ese periodo los revolucionarios se esforzaron por impulsar una contra ofensiva popular y revolucionaria de la clase obrera y del pueblo para frenar la ofensiva patronal en curso y dar un salto hacia adelante en la organización de la clase y el desarrollo del poder popular. Junto a ello se desarrollo una campaña de agitación en las FFAA destinada a organizar en la tropa la resistencia al golpe. Esta política era en definitiva la única que hubiera podido asegurar la derrota de la burguesía pues se apoyaba en la fuerza y en la movilización de las masas. El hecho de que el día del golpe las masas hubieran carecido por completo de una dirección que diera instrucciones y organizara el combate revela el grado de irresponsabilidad con que los reformistas y centristas encararon semejante eventualidad. Sin embargo, la responsabilidad de los reformistas no se circunscribe a simples errores cometidos un día o un periodo determinado, ya que estos arrancan en última instancia de la aplicación consecuente de una concepción estratégica global defendida por ellos hasta último minuto y que fue conocida con el nombre de vía pacífica o de "vía chilena al socialismo". En Diciembre de 1970 en un artículo aparecido en la Revista Internacional, Luis Corvalán afirmaba que el caso chileno venia a demostrar que "no era precisamente descabellada" la



tésis aprobada en el XX Congreso del PCUS y reafirmada posteriormente en la Conferencia de los partidos comunistas en el sentido de que era posible conquistar el poder sin que fuese necesario recurrir a las armas. Los hechos han demostrado que el secretario general del PC se apresuro en sacar cuentas demasiado alegres. El caso chileno ha demostrado finalmente y de un modo incontrarrestable lo descabellado y lo criminales que resultan las concepciones reformistas acerca de una supuesta "vía pacífica" o de un "camino de victoria" "sin costo social" etc. y señala a quienes las sustentaban como xresponsables de la mas importante derrota de la clase obrera chilena en toda su historia.

4.- El golpe del 11 de Septiembre constituye una derrota parcial y transitoria del proletariado chileno, que, aunque importante, no compromete en forma definitiva las posibilidades de la lucha que se desarrollara en el futuro inmediato. Con él se abre un período de agudos enfrentamientos arma-

dos entre las clases en el cual la dictadura extremadamente débil en un plano político, buscara por todos los medios estabilizarse aplastando por la fuerza el mas mínimo foco de resistencia. Por su parte los trabajadores, tras un transitorio y ordenado repliegue se preocuparan los medicos mas adecuados para organizar la resistencia activa de todo el pueblo en contra de la dictadura impidiendo que esta se afirme en el control del país para pasar luego, rápidamente a una etapa de guerra llevando adelante la estructuración del EFR (Ejército Popular Revolucionario) que haya posible iniciar acciones armadas con caracter de masas. La organización de la Resistencia activa de masas se esforzara por incorporar a la lucha a los mas amplios sectores, descontentos con las arbitrariedades de la dictadura, agitando en forma adecuada consignas de caracter democratico, tales como la defensa de las conquistas sindicales, defensa de los derechos humanos, libertad de prensa, libertad de los presos politicos, etc. Sin embargo au-

estas consignas puedan jugar un papel importante durante algún período, ello no significa que deban convertirse en el eje de la lucha contra la dictadura que sigue siendo una lucha de masas. La condición del éxito en los combates futuros este carácter esencialmente político y se refiere a la necesidad de rechazar las concepciones de un frente populista que condujeron a las masas a la derrota en el pasado, asegurando una hegemonía proletaria y revolucionaria en la conducción de la lucha y desarrollando la guerra bajo los banderos de la Revolución Proletaria y su programa. En este cuadro las consignas democráticas solo tienen un valor transitorio formando parte de un conjunto de consignas de transición.

Por su parte el desarrollo de la guerra revolucionaria en la misma medida en que el proletariado no cuenta aun con un poder de fuego organizativo capaz de equilibrar fuerzas en un campo militar con el ejército burgués luchare durante todo un período la forma de una guerra irregular cuyo objetivo sera la modificación de esa relación favorable de fuerzas a través de las acciones de sabotaje, desarme, hostigamiento, desmoralización, etc., llevadas en contra de las tropas de la dictadura y el desarrollo de los gérmenes del EPR a través de la estructuración de grupos operativos urbanos, grupos de dispersión urbano-rurales y los destacamentos guerrilleros en las zonas campesinas, en los montes o en el desierto.

.- La principal lección que arrojan los acontecimientos que culminaron con la instauración de la dictadura reaccionaria, es la impotencia de las masas cuando estas luchan sin dirección o bajo una dirección oportunista. El proletariado, en especial los obreros mas avanzados, no pasaran por alto esta experiencia y buscaran resolver el problema de su dirección revolucionaria, aun inexistente. Los militantes revolucionarios son quienes tienen en estos momentos la mayor responsabilidad con relación a la exigencia de construir en el combate una dirección proletaria que unifique en una perspectiva estratégica comun a los diversos núcleos y organizaciones revo-

lucionarias hoy dispersas. En este sentido es fundamental insistir mas que nunca en la necesidad de desarrollar una política de frente unico revolucionario. Por otro lado sigue siendo objetivo central de la actividad de los marxistas-revolucionarios transformar a nuestra organización en un poderoso partido revolucionario de masas capaz de asumir un rol de primer orden en la conducción política y militar de las masas. Esto significa redoblar nuestros esfuerzos para lograr una efectiva implantación en los medios obreros y populares, una mayor cohesión política entre todos los militantes de la organización y hacer frente eficazmente a la represión que ha desatado la dictadura, adoptando las medidas de seguridad y funcionamiento indispensables en las actuales condiciones y haciendo mas rigurosamente selectiva la incorporación de nuevos militantes. Una tarea de primer orden es tambien el fortalecimiento de de nuestros lazos con la Internacional y con las organizaciones hermanas del continente con el objeto de afirmar en los distintos países la intervención de nuestra corriente en forma claramente diferenciada de las demas y construir un mando unificado a escala continental.





LUCHA ARMADA Y TACTICA DEL PROLETARIADO EN EL ACTUAL PERIODO

Los acontecimientos del 11 de septiembre y la situación que vivimos con posterioridad a esa fecha han puesto finalmente, y en forma definitiva, el problema de la lucha armada en el centro de las preocupaciones de la abrumadora mayoría de los militantes de la izquierda chilena. Hasta entonces, a lo menos un sector muy importante de ella —curiosamente el que se hallaba supuestamente agrupado en torno a las ideas del comunismo—, no se cansó de alimentar la ilusión de un tránsito pacífico hacia el socialismo, en tanto que, entre quienes reconocían la necesidad de prepararse y preparar a las masas para un enfrentamiento inevitable, solo un muy reducido sector prestó una efectiva atención al problema. El precio que finalmente ha debido pagar por ello el conjunto de la militancia de izquierda, es de sobra conocido: la mayor parte de las posiciones conquistadas tuvieron que ser abandonadas sin posibilidad de defenderlas y miles de combatientes por el socialismo han sido fríamente asesinados o sufren las torturas, la cárcel y la persecución. Son estos hechos, que el proletariado debe soportar a causa de la ceguera de sus direcciones, los que han terminado por reivindicar por completo los planteamientos estratégicos de la izquierda revolucionaria en cuanto a la inevitabilidad de la lucha armada para con-

quistar el poder, este es, para imponer la hegemonía del proletariado revolucionario sobre el conjunto de la sociedad, lo que implica, necesariamente, el aplastamiento previo de toda capacidad de resistencia política y militar de la burguesía y sus aliados. Sin embargo, el que la lucha armada aparezca como el único camino de la liberación -cuestión que hasta los más ciegos pueden ver hoy- no quiere decir en modo alguno que debamos tomar el fusil ahora mismo sin preocuparnos en lo más mínimo de analizar en forma cuidadosa las condiciones políticas existentes y, en consecuencia, las posibilidades reales de llevar adelante una lucha victoriosa. Si bien es cierto que los hechos han destruido las ilusiones reformistas, no es menos cierto que puedan dar lugar a otro tipo de ilusiones tan peligrosas y dañinas como ellas, las de quienes puedan imaginarse que la lucha armada o las acciones armadas pueden por sí solas resolver todos los problemas al margen de cualquier otra consideración. También en este campo existe una rica experiencia en Latinoamérica a lo largo de prácticamente toda la década del sesenta. Este peligro es tanto más real, cuanto que la situación política que vivimos desde el 11 de septiembre se encuentra marcada por una profunda derrota del proletariado y las masas populares, derrota que se traduce, como va lo hemos dicho, en una pérdida casi total de las posiciones anteriormente conquistadas, en un número importante de cuadros dirigentes encarcelados o asesinados, en fuertes elementos de desmoralización en los medios obreros, en la desarticulación total o parcial de sus organizaciones sindicales y políticas, en una caída vertical de sus luchas reivindicativas, etc. En estas condiciones claramente desfavorables para la lucha revolucionaria, la lucha armada no podría ir más allá de la acción de pequeños grupos de militantes sin guardar una relación directa o indirecta con las tareas más urgentes que se desprenden del carácter de la situación actual, es decir, con una actividad orientada a lograr una rápida recuperación política y orgánica de las masas populares y particularmente de la clase obrera, que permitan rearticular sus luchas y agrupar en torno a ellas a los sectores más amplios posibles. Solo cuando esto haya ocurrido será posible pensar con seriedad en acceder a niveles más elevados de enfrentamiento clasista que abran curso a una guerra civil revolucionaria en la que la clase obrera y las masas populares del campo y la ciudad no sean meros espectadores sino sus principales protagonistas. La incorporación efectiva de las masas a la lucha constituye la única posibilidad cierta de llevar adelante una guerra victoriosa. En consecuencia una de las condiciones esenciales para el inicio de la lucha armada lo constituye la presencia de un movimiento de masas -y en el caso chileno dado su desarrollo urbano-industrial, un proletariado- fuertemente organizado, con una elevada agresividad y dispuesto a llevar su lucha hasta el final. Todo esto plantea a su vez una segunda condición esencial cual es la necesaria existencia a lo largo de todo el país de una auténtica vanguardia revolucionaria capaz de organizar y dirigir audazmente la lucha de las masas, esto es, un verdadero partido marxista revolucionario. Estas condiciones elementales - un movimiento de masas en ascenso y un partido marxista revolucionario- no existen por el momento en Chile y, en consecuencia, la preocupación central de los revolucionarios consiste en crearlas. Esta es en definitiva la única forma de trabajar de verdad por la lucha armada: preparando las condiciones de su victoria. Del mismo modo como es necesario saber diferenciar claramente un período de ascenso del movimiento de masas de un período de reflujo, es necesario también saber escoger las tácticas que más se adecuan a una u otra situación, cuidando de prestar en todo momento la mayor atención a los cambios que se operan en la organización y el espíritu combativo de las masas, y esperar pacientemente el momento más oportuno para asestar golpes demoledores al enemigo. De lo contrario resulta inevitable la derrota del movimiento revolucionario dado los encon-

mes flancos descubiertos que ofrece a la acción represiva el actuar aislado del movimiento real de las masas. En este sentido, la astucia y la paciencia son elementos componentes de una táctica inteligente frente al enemigo, sobre todo cuando este ha logrado, aunque sea por un breve período, el control de la situación. Conforme, dirán algunos, pero acaso las acciones armadas no contribuyen precisamente a una más rápida recuperación de las masas, elevando su moral combativa y mostrándoles un camino de lucha al tiempo que engendra elementos de desmoralización en el enemigo?. Para dar respuesta, lo más clara posible, vamos en primer lugar a situar el problema con la mayor precisión. Desde luego, aunque estamos haciendo una discusión sobre una concepción estratégica de la guerra revolucionaria, no estamos por ejemplo polarizando a un nivel teórico con el foquismo, por que los elementos que ya hemos precisado -necesidad de condiciones subjetivas a nivel de las masas y del partido para el inicio de la lucha armada entendiéndose por esto el enfrentamiento de dos ejércitos- delimitan con precisión ambos campos; la discusión que hacemos se sitúa por completo en el campo de la táctica revolucionaria y del valor, que desde este punto de vista, tienen o pueden tener las acciones armadas llevadas a cabo por grupos operativos de las organizaciones revolucionarias. Entendemos igualmente como ocioso el que tal valoración no puede ser la misma en cualquier oportunidad para un mismo tipo de acciones sino que, por el contrario, debe subordinarse al examen de las condiciones en que se realizan de acuerdo a un criterio elemental, cual es determinar si tales acciones contribuyen efectivamente al fortalecimiento de las posiciones políticas y organizativas de la clase obrera y demás sectores sociales revolucionarios elevando su conciencia de clase, fortaleciendo su espíritu combativo y arrastrando a nuevos sectores a la lucha, o, si por el contrario, fortalecen las posiciones del enemigo;



dicho en terminos mas simples, resulta obvio que este tipo de acciones o cualquier otro no son, en si mismas, ni convenientes ni inconvenientes ya que todo depende de quien las realice, los fines que persiga y sobre todo de las condiciones objetivas prevalecientes. Ahora bien, hechas estas precisiones nos encontramos en condiciones de dar una respuesta de caracter general basados en la experiencia de la lucha revolucionaria de los ultimos anos en America Latina. Esta experiencia demuestra con particular nitidez que tales acciones resultan extremadamente inconvenientes en los momentos en que se produce un reflujó de las luchas obreras y esto que aislan a la vanguardia revolucionaria facilitando la labor de la represion y dificultando la reorganizacion del movimiento de masas que sufre golpes sin ninguna posibilidad de respuesta lo que actua como un fuerte elemento de dispersion. Esta es, por ejemplo, la experiencia dolorosa de la izquierda revolucionaria brasilena que inicia las acciones armadas en un periodo de ascenso de las luchas estudiantiles y obreras pero que es incapaz de modificar su tactica cuando esta ofensiva es derrotada y se empeña en llevar adelante la guerra revolucionaria a contrarrevolucion. Asi por ejemplo, en el manifiesto leído por Carlos Marichela líder de la ALN durante la captura de la Radio Nacional de Sao Paulo, el 15 de Agosto de 1969, es decir, cuando ya se habia producido un evidente reflujó de la lucha de las masas, se afirma: "La lucha ya empezó con el inicio de actividad de los grupos armados conseguimos castigar al enemigo, que ya lamenta sus muertes y... contra su gusto, reconoce la existencia de la guerra revolucionaria. (...) todos los grupos revolucionarios armados que estan luchando deben luchar con la guerrilla urbana, como lo hemos hecho sistemáticamente hasta aqui. Debemos atacar por todos los lados con muchos grupos armados diferentes, pequeños efectivos, compartimentados unos de los otros e incluso sin planes de liberación, a fin de dispensar a las fuerzas de la dictadura que los persiguen. (...) Son estas circunstancias desastrosas para la dictadura militar las que permitiran desencadenar la guerrilla urbana, en medio del incremento incontrolable de la revuelta urbana. Entendiendo la participacion de las masas en la lucha (...) nuestro proximo paso deberá ser la lucha en el campo". El resultado de esta lucha, que comprendió no sólo a los grupos Populistas sino a toda la izquierda revolucionaria brasilena, lo conocemos de sobra y no tiene sentido buscar las causas de la derrota sino en los errores técnicos (de seguridad, mala preparación de los combatientes, infraestructura defectuosa, etc) que se pudieron haber cometido, sino en el error político que significaba en enviar una gran cantidad de acciones operativas en un momento inadecuado. Esto explica, por ejemplo, la diferente suerte corrida por las organizaciones armadas argentinas que quizas cometieron tantos o mayores errores que las organizaciones brasilenas pero que actuaron cubiertas por un vigoroso ascenso de las movilizaciones obreras y estudiantiles que en muchos puntos llegaron a configurar situaciones obreras semi-insurreccionales (Cordoba, Rosario, Tucuman, Mendoza, Gral. Roca, etc.). La actual situacion chilena como ya lo hemos dicho esta marcada por un enorme retroceso de la lucha obrera y popular y por el riguroso control militar del pais que por la via del estado de guerra interior y del toque de queda ha sido transformado en una zona semejante a Francia durante la segunda guerra mundial, con la diferencia -decisiva por cierto- que en el caso nuestro no se trata de tropa de ocupacion extranjera lo que permite de una parte que cuenten con un mayor respaldo de sectores de la poblacion civil, y de otra que sean mucho mas vulnerables desde un punto de vista anímico y político. Sin embargo, lo que verdaderamente nos importa destacar es la posicion de fuerza que por el momento detentan las clases dominantes, lo que les permite estar en condiciones de responder a

las acciones arradas de los revolucionarios por medios que le significarían desde el punto de vista de la moral y de la fuerza de los bandos ganancias indiscutibles. Tal sería el caso por ejemplo de los fusilamientos de los rehenes, tal como los practicaron los nazis. De allí que consideremos inconvenientes, en las actuales circunstancias este tipo de acciones minoritarias (expropiaciones, secuestros, sabotajes, ajusticiamientos, acciones directas, etc.). Distinto es el caso cuando nos encontramos ante una ofensiva del movimiento de masas y nuestra tarea es elevar el nivel del enfrentamiento mostrando a los sectores sociales revolucionarios un camino que este no solo en condiciones de comprender sino también de emprender ellos mismos. En tal situación, las acciones directas de carácter operativo pueden contribuir efectivamente a elevar la organización y la combatividad de las masas en lucha haciendo las veces de puente, o elemento de transición hacia una etapa de guerra, siempre y cuando se encuentren subordinados al logro de los objetivos centrales de la táctica y de la estrategia revolucionaria. En la misma medida en que el conjunto de las organizaciones que hoy conforman la izquierda chilena comprendan de una manera adecuada la relación entre la táctica y la situación del movimiento de masas y eviten los errores de carácter oportunista - ilusionándose con una apertura democrática de la burguesía - o sectario - olvidando la necesidad de movilizar amplias masas al combate -, la actual situación podrá ser más rápidamente superada para avanzar por el camino de una vasta ofensiva obrera y popular que aisle políticamente a la dictadura militar-fascista y a los sectores sociales que representa y abra paso a la lucha por el poder, desencadenando una guerra popular revolucionaria bajo la conducción política y militar de un partido marxista-revolucionario de masas, o en su defecto, de un Frente Único de organizaciones revolucionarias. Este es nuestro camino de victoria.

Artículo de "CONBATE" No 2, Enero 1974





ENTREVISTA A LA LIGA COMUNISTA DE CHILE
CHILE - Enero 1974

Desde este fecha, es obvio que la organizacion ha elaborado mas las posiciones expresadas, pero por su caracter general esta entrevista permanece en gran parte valida hoy.

Cual es la vision que Uds. tienen con respecto a la situacion actual del pais ?.

La actual situacion politica chilena se encuentra profundamente marcada por el sello de la derrota sufrida por el proletariado el 11 de Septiembre pasado, cuyo alcance debe ser medido a la luz de las inmensas posibilidades revolucionarias que encerraba la situacion inmediatamente anterior al golpe. Es probable que jamas antes en ningun pais del mundo el proletariado haya conquistado en el seno de la sociedad burguesa una posicion tan favorable como la que tuvo en Chile para tomarse el poder. el triunfo de la contrarrevolucion ha hecho perder casi todas las posiciones que tanto en un plano sindical como politico, habia conquistado el movimiento obrero y popular a traves de largos y duros meses de combate. Los metodos que para ello ha empleado la dictadura militar-fascista, son ya suficientemente

conocidos: han comenzado por declarar estado de guerra interno colocando a todo el pais bajo el Estado de Sitio, lo que le permite cometer impunemente todo tipo de arbitrariedades que violan los mas elementales derechos humanos. Miles de personas han sido arrestadas, torturadas y confinadas a campos de concentracion. el numero de fusilados se desconoce pero es obvio que se trata de varios miles. Solo un reducido numero de los detenidos son sometidos procesos cuyo unico fin es aparentar ante la opinion publica un respeto de la cidadura por los derechos humanos. Los tribunales encargados de llevar adelante tales "procesos" no son en ningun caso los tribunales ordinarios sino tribunales militares encargados de aplicar las disposiciones vigentes para tiempos de guerra. El toque de queda ha sido im-

puesto en forma indefinida en todo el país, el cual presenta un aspecto de una zona de ocupación, similar desde un punto de vista represivo al de Francia durante la II guerra mundial. Todos los derechos políticos de los ciudadanos han sido cancelados y cualquier opinión contraria a la dictadura se encuentra prohibida. Esta igualmente prohibida la circulación de libros, revistas u otros impresos que contengan ideas socialistas. Las universidades se encuentran bajo control militar y en cada escuela se ha nombrado un fiscal encargado de realizar una investigación sumaria y dictaminar qué alumnos y profesores deben ser expulsados por sustentar ideas socialistas, qué y qué cursos deben suspenderse. Como producto de ello se ha procedido al cierre de escuelas, facultades e incluso sedes completas, las cuales han sido declaradas en reorganización (tal es el caso, para citar algunos ejemplos, de la escuela de sociología de la U. de Concepción, la Facultad de Economía Política de la U. de Chile y de toda la Sede San-

2.- Cual es el caracter de estas divergencias interburguesas ?

Para comprender cabalmente este problema es necesario dar cuenta de un fenómeno que se viene desarrollando desde hace algunos años en Chile, y que cobró particular fuerza durante el gobierno de la UP. Se trata de un proceso de gradual alejamiento de los grupos empresariales con respecto a los partidos burgueses tradicionales hasta cobrar una autonomía casi absoluta e importancia política, perfeccionando sus organizaciones de clase en centros de organización y orientación política que influyen directamente, sin mediación de los partidos tradicionales a importantes sectores de la pequeña burguesía. Tal es el origen del "Movimiento Gremialista" que jugó un papel clave en la movilización de los sectores médicos en contra del gobierno de la UP. Toda esta actividad autónoma de los grupos empresariales se realiza sobre la base de un proyecto político y económico propio cuya fuente de inspiración se encuentra en el "Modelo Brasileno" que aparece an-

tiago-Oriente de la U. de Chile) y la expulsión de miles de profesores y alumnos. Todos los derechos sindicales han sido suprimidos (de huelgas, petición, reunión, elección de dirigentes, etc.); se ha ilegalizado a la CUT, despedido de su trabajo a miles de trabajadores e impuesto el interior de las fábricas y oficinas una rigurosa vigilancia. Junto a todas estas medidas destinadas a afianzar el control del país por parte de la dictadura, esta ha comenzado a aplicar una política económica abiertamente regresiva que perjudica la inmensa mayoría de la población en beneficio exclusivo de los círculos monopolíticos nacionales y extranjeros. En síntesis, la situación que deben soportar la inmensa mayoría de los chilenos es peor a la vivida bajo los peores gobiernos burgueses en el pasado y los síntomas de descontento comienzan a aparecer incluso en el seno del propio bloque burgués.

te estos sectores, como la única forma de superar la crisis de acumulación que



los afecta en el marco de un sistema jurídico-político de compromiso y los peligros que para la mantención del sistema burgués represente el prolongar esa situación por más tiempo. Esto los coloca en una posición particularmente privilegiada y sin bien todos los sectores burgueses contribuyeron a precipitar el golpe del 11 de Septiembre, han sido de hecho estos grupos (especialmente la SOFCFA que agrupa a los industriales) los que han asumido a través de las FFAA la dirección política y económica del país, y como es obvio toda su actividad se orienta hacia la plena realización de su proyecto. Este consiste en la mantención por tiempo indefinido del gobierno militar (o en su defecto de otra modalidad de gobierno autoritario con la existencia formal de un Estado de Derecho al estilo de Brasil o España) como condición necesaria para un funcionamiento de un sistema económico que basado en la superexplotación del trabajo posibilite a través de la competencia y de las inversiones extranjeras, una dinamización del proceso de acumulación de capitales, es decir de concentración y centralización. La realización plena de este proyecto hace que resulte no solo superflua e innecesaria la mantención de la actividad política tradicional burguesa y de sus partidos, sino también inconve-

3.- Cual es la situación actual del movimiento obrero y de la resistencia a la dictadura ?

Como ya dijimos los trabajadores han debido soportar, los durísimos golpes que en su contra ha descargado la dictadura militar-fascista la represión ha causado estragos significativos en sus organizaciones de clase, logrando desarticular la estructura sindical vigente antes del golpe. A ello es necesario agregar la existencia de fuertes elementos de desmoralización, que ante la imposibilidad de implementar una respuesta por limitados que fueran sus objetivos (por ejemplo en torno a la defensa del nivel de los salarios), se han desarrollado en amplios sectores del movimiento de masas. desde luego no han faltado algunas manifestaciones aisladas de resistencia en los medios obreros pero que al carecer de una mayor envergadura han sido fácilmente re-

primidos. De allí que resulte inevitable que la represión no solo afecte al Movimiento Obrero sino que se extienda tarde o temprano a sectores de la propia burocracia hasta eliminar todo vestigio de oposición. Es esta situación la que como telón de fondo, determina y explica las contradicciones que se han producido al interior del bloque burgués en torno a problemas de carácter coyuntural pero que expresan diferencias estratégicas entre el polo empresarial y la DC, que como se sabe es un partido que ha logrado conservar una importante presencia dentro de los sectores más atrasados del pueblo y que esta empeñado en recuperar la posición dominante que tuvo sobre el bloque burgués, para lo cual resulta indispensable apoyarse en los más amplios sectores populares canalizando el descontento que provoca la política de la dictadura. Es decir, que aun cuando ~~existe~~ existe una aparente unidad en el campo burgués esta aun latente el problema de la hegemonía interior del bloque aun no resuelta en forma definitiva, cuestión que también se plantea en el seno de las FFAA y particularmente dentro del ejército, y que se ira haciendo cada vez mas critica en la medida que se multipliquen las manifestaciones de resistencia popular a la dictadura.

primidos. En todo caso, tales manifestaciones espontáneas de resistencia demuestran que a pesar de toda la fuerza y la brutalidad de la represión, los sistemas de descontento se multiplican cada día y pugnan por abrirse paso y crear los canales a través de los cuales poder expresarse. Esto solo ocurre en los medios obreros sino que abarca los sectores más amplios incluidos los sectores medios que tuvieron un papel tan destacado de oposición al gobierno de Allende y que también son hoy perjudicados por la política económica de la junta que ha impuesto una violenta redistribución de los ingresos en beneficio exclusivo de los grupos empresariales. De todas formas la situación del movimiento de masas y del movimiento obrero en particular es en términos glo-

que
nto
m-
a
ion.
i-
or
s
an
em-
un
n-
res
oe-
e
lo
los
an-
ca
n-
un
ro-
que
es-
de
i-
a

bales al de un profundo retroceso, de una retirada en gran escala desde las posiciones que ocupaban con anterioridad al golpe.

4. —Cuales son los ejes del trabajo que ustedes se proponen realizar ?

Teniendo en cuenta la situación de retroceso que hoy vivimos las tareas que los militantes marxistas revolucionarios deben enfrentar en el futuro inmediato son de carácter exclusivamente defensivo orientados a la recuperación política y organizativa del movimiento obrero que permita una rearticulación de sus luchas. Esto es el objetivo central de cualquier táctica revolucionaria frente a un periodo de reacción como el que existe en Chile. Solo a partir de una recuperación de las luchas obreras será posible profundizar y ampliar el combate a la dictadura hasta desencadenar una efectiva guerra revolucionaria de masas. Cualquier planteamiento que no parta de esta necesidad elemental de reorganizar, bajo las nuevas condiciones que imperan en el país, al movimiento obrero y popular de reanimar sus luchas, de recuperar su confianza y su agresividad antes de pasar a una etapa ofensiva, prepara nuevas derrotas del movimiento revolucionario y facilite los planes de los militares fascistas. Conviene a este respecto recordar la dolorosa experiencia sufrida por la izquierda revolucionaria brasileña en los años 69 - 70 . a nuestro juicio el eje del trabajo de organización y agitación en los medios obreros



debe consistir en la construcción de una organización sindical clandestina y en la lucha por un conjunto de reivindicaciones democráticas y de transición en torno a objetivos políticos (cese del estado de guerra interno, libertad para los presos políticos, restauración de los derechos políticos y sindicales, libertad de prensa, etc.) y a la defensa de sus conquistas económicas. A su vez los esfuerzos por reorganizar al movimiento obrero y relanzar sus luchas implican la estructuración de un amplio frente único en contra de la dictadura que agrupe a todos los sectores dispuestos a luchar consecuentemente por derribarla. Naturalmente esto plantea algunos problemas como la eventual incorporación a un frente de esta naturaleza de sectores políticos burgueses interesados en asumir el liderazgo de la resistencia popular al régimen. Del mismo modo plantea el problema de una eventual hegemonía del reformismo obrero que busque limitar la lucha de masas a objetivos exclusivamente "democráticos" y métodos defensivos sin interesarce por

profundizar la lucha de masas una vez que esta haya sido desencadenada. Pero quien diga Frente Unico, cualquiera sea su amplitud, no tiene mas alternativa que enfrentar inevitablemente este tipo de problemas que se derivan de la diferente naturaleza de las fuerzas que lo integran. Por esto mismo la unica garantia que existe en definitiva de que la lucha de masas se desarrolle por causas revolucionarias consiste en lograr

que las ideas y organizaciones revolucionarias adquieran una gravitacion y un peso decisivo en las masas que les permita imponer su hegemonia sobre la condicion del combate. Nuestra politica es en consecuencia de unidad y lucha : unidad de todas las fuerzas dispuestas a luchar por los objetivos que se desprenden de la situacion actual de las masas, y luchar por imponer al interior del Frente la hegemonia de una direccion revolucionaria.

5.- Cual es la situacion actual de la izquierda ?

La izquierda chilena atraviesa en estos momentos por una profunda crisis como producto de la responsabilidad que le cabe en la derrota sufrida por el proletariado. Desde un punto de vista politico la bancarota de los partidos tradicionales de la izquierda es total ; sus militantes de base a medida que comienzan a realizar un balance de la experiencia vivida durante los ultimos anos y meses deben concluir necesariamente que el triunfo de la contrarrevolucion se debio exclusivamente a la ceguera politica de los dirigentes de la UP, que aun en los momentos en que la crisis politica, que no cesaba de agudizarse, mostraba con claridad lo inevitable de un enfrentamiento armado entre las clases, persistieron de aferrarse a la ilusion de la "via pacifica" y en lugar de preparar a las masas y de estimular su ofensiva buscaron por todos los medios llegar a un acuerdo con un sector de la burguesia para la mantencion del Estado de Derecho haciendo todo tipo de concesiones que solo sirvieron para debilitar las posiciones de la clase obrera y fortalecer a la contrarrevolucion en marcha. Fue este alejamiento cada vez mayor entre la linea politica de la direccion obrera formada por los partidos mayoritarios de la UP y las perspectivas historicas del proletariado lo que finalmente precipito la derrota. La responsabilidad que ha ellos les cabe y especialmente al PC principal promotor y defensor de la estrategia de

via pacifica, es absoluta, y asi lo van comprendiendo los militantes de esos partidos. El PC ademas no tiene la menor intencion de modificar su estrategia y aunque parezca increíble actua como si nada importante hubiera ocurrido. Hace algunas semanas comenzo a circular una declaracion de este partido que afirma textualmente : "la experiencia de estos dias aciagos confirma que la lucha por la revolucion y el socialismo esta indisolublemente unida a la lucha por el desarrollo democratico (...). El golpe ha dejado en evidencia que Chile requiere un Estado de Derecho mas avanzado, mas democratico que el que la dictadura quebro, capaz de defenderse contra la sedicion fascista, capaz de garantizar el pluralismo y el humanismo verdadero". Mas adelante la declaracion anade : "El movimiento popular debe hacer pesar ante los soldados y oficiales los sentimientos democraticos y progresistas y evitar en aras del interes de la Patria que las FFAA se transformen definitivamente en carcereros de los intereses del imperialismo y la oligarquia". Por ultimo en uno de los parrafos finales de la declaracion se expresa : "Corrados los obreros democraticos, la guerra civil no es en todo caso la unica salida para abrir paso al pueblo. Una huelga general politica apoyada por la inmensa mayoria del pais, puede amarrar las manos de los que quieren desencadenar la violencia reaccionaria". Como puede observarse, el PC, aun despues de la tragedia que provoco su orientacion de via pacifica, insiste una vez mas en ella.

6.- Cual es vuestra posicion con respecto al MIR ?

Sin lugar a dudas , el MIR ha jugado un importante papel en la radicalizacion politica de las masas durante los ultimos anos, convirtiendose en un polo de aglutinamiento de los sectores revolucionarios mas dinamicos del pais. Sin embargo, sus enormes limitaciones politicas y su burocratismo organizacional le han impedido transformarse en un verdadero Partido Revolucionario de Masas, capaz de asumir una conduccion hegemonica sobre la vanguardia proletaria, y decisiva sobre el conjunto del movimiento obrero y popular. Desde luego, la rica experiencia de intensas movilizaciones de masa vivida bajo el gobierno de la UP lo hicieron madurar en muchos aspectos pero en lo esencial, sigue siendo una organizacion de caracter centrista, sin programa, es decir sin una base solida en el terreno de los principios, lo que se refleja en el profundo eclecticismo de sus posiciones teoricas y politicas, en su falta de definiciones con relacion al significado que tienen las diferentes corrientes del Movimiento Comunista Internacional en el empirismo de su politica y de su trabajo de masas orientados exclusivamente por la busqueda de ventajas faciles e inmediatas, etc. Todo esto , unido a una estructura organica fuertemente burocratizada, con direcciones autoelegida por via cooptacion y liberadas de la obligacion de dar cuenta periodica de sus actividades al resto de la organizacion a través de Congresos Periodicos ~~ir~~ regulares (desde el año 67 que el MIR no realiza un Congreso) le ha impedido contar con un gran numero de cuadros politicamente bien formados que puedan sobrellevar por su propia cuenta el peso del trabajo en los diferentes sectores del movimiento de masas y, sobre todo, en ausencia de una rica discusion politica interna, le ha impedido contar con una linea politica coherente en todo momento. Por esto, en un momento en que se cifran grandes expectativas y habian razones de sobra para ello obtuvo una votacion tan baja en las elecciones de la CUT. Fue esto también lo que lo lleve a caracterizar en el año 71 a la DC de fascista, y a apoyar casi incondicionalmente a la UP. Esto fue igualmente lo que le impidio en los meses finales del gobierno UP formular un llamado claro a luchar por un gobierno obrero y popular sobre la base

del desarrollo del poder popular (cordones comandos) y de la formacion de milicias que prepara politicamente la lucha por el poder.

La lucha por la construccion de un Partido Marxista-Revolucionario de Masas del mismo modo que implica llevar adelante una lucha ideologica sin cuartel contra el reformismo, implica tambien desarrollar una lucha ideologica permanente e intransigente en contra del centrismo del MIR o de otras organizaciones. Desde luego no estamos colocando en un mismo plano al PC y al MIR. Mientras el PC es una organizacion reformista , el MIR es una organizacion revolucionaria de caracter centrista al igual por ejemplo que los Tupamaros, el PRT o el ELN. De alli que podamos y debamos plantearnos respecto de él una politica diferente con relacion al reformismo. Esta no es otra que la del Frente Unico Revolucionario que como ya se ha dicho, es una politica de unidad y lucha. En este caso se trata de asegurar la unidad de accion de todos los militantes revolucionarios bajo organizaciones diferentes, estrechando los lazos de cooperacion y ayuda mutuas.



7.- Cual es el origen de la Liga Comunista?

La Liga Comunista se formo en Agosto del año pasado, en base a la fusion de dos grupos que tuvieron su origen en el MIR del cual se marginaron en diferentes épocas. El primero de estos grupos habia iniciado a mediados de 1972 una acercamiento a las posiciones de la IV Internacional transformandose en una pequena organizacion que posteriormente ingresa a la seccion chilena de la Internacional pero conservando una posicion critica con relacion a la politica y a la metodologia de construccion del partido revolucionario defendida por ella. En un momento en que la situacion prerevolucionaria que vivia el pais se acercaba a pasos agigantados a un desenlace, con un movimiento obrero en constante agitacion, la seccion no estuvo en ningun plano a la altura de las circunstancias. Manteniendo un trabajo empirico y artesanal en los medios obreros, con un gran relajamiento organizativo y una escasa labor de agitacion y

propaganda estaba muy lejos de ser una organizacion de combate de la clase obrera capaz de contribuir de un modo efectivo a llenar el vacio de conduccion revolucionaria existente. Fue esta situacion junto a la imposibilidad de modificar ese estado de cosas através de los procedimientos que pueden aparecer como los mas normales con la rapidez que las condiciones politicas imperantes en el pais lo exigian las que motivaron la marginacion del grupo que habia conservado durante los meses de militancia en la seccion sin cohesion politica.

El segundo grupos de companeros que concurren a la formacion de la Liga Comunista evolucionaron desde posiciones de tipo militarista hasta adherir completamente al programa y posiciones del movimiento Trotskysta sensibilizados por la situacion politica del pais y por las discusiones mantenidas durante meses con el primer grupo.



8.- Cual es el caracter del trabajo que realiza la Liga y con que tipo de organizacion cuenta ?

Nuestro objetivo central es construir un Partido Revolucionario capaz de dirigir a la clase obrera y las masas populares no proletarias, a la conquista del poder y al socialismo. La lucha por este objetivo implica desarrollar de manera sistemática y permanente una actividad en tres niveles distintos pero ligados íntimamente ; en un plano teórico implica ante todo la lucha por un programa marxista, es decir, por abrir paso entre los medios de vanguardia a las ideas del socialismo revolucionario defendidas íntegramente e intransigentemente y por cohesionar en torno a ellas a lo mejor del proletariado y de la intelectualidad revolucionaria. En un plano político, la lucha por la construcción de un partido revolucionario, es un combate en las masas por ganar a través de la agitación y la propaganda cotidianas una posición hegemónica en la conducción de sus luchas y en particular una fuerte implantación en los medios obreros. Todo esto implica el desarrollo de una justa línea de masas en la que han de jugar un importante papel la implementación de una táctica flexible de Frente Único y una correcta utilización de la metodología del programa de transición. En un plano organizativo es indispensable contar con una estructura que permita utilizar en todo momento de la manera más eficaz posible los recursos disponibles. Tal estructura debe tener por base la defensa de los principios leninistas de organización, que

son los únicos sobre los que puede concebirse una organización revolucionaria. El principal de estos principios es sin lugar a dudas el del Centralismo Democrático: que tiene por objeto preservar la unidad de acción, contruyendo el partido "de arriba hacia abajo" a partir de la instancia superior del Congreso, estableciendo un estricto acatamiento de las decisiones de las instancias superiores por las inferiores y de la mayoría por la minoría y asegurando al mismo tiempo el derecho de todos los militantes a participar activamente en la elaboración de la línea política a través de la discusión de los Congresos. Todo nuestro actual trabajo se realiza en esta perspectiva. A pesar de lo pequeño de nuestra organización hemos emprendido ya tanto antes del golpe como con posterioridad a él una serie de iniciativas destinadas a propagandizar nuestro programa y de agitación en los medios obreros, estableciendo numerosos contactos y organizando un buen número de células de militantes en las tres principales ciudades del país, manteniendo una estructura centralizada disciplinada y compartimentada de trabajo bajo las actuales condiciones de rigurosa clandestinidad. Por este camino avanzamos lenta pero firmemente, sentando las bases teóricas; políticas y organizativas para la construcción del Partido Revolucionario de Masas, de una auténtica sección de la IV Internacional en Chile.



la inestable estabilidad de la junta

Reproducimos aquí la entrevista hecha a un miembro dirigente de la Liga Comunista de Chile, sobre la situación política actual.

Octubre 1974



INPRECOR. Desde el derrocamiento de la Unidad Popular ha transcurrido más de un año. El 11 de septiembre último, mientras la junta militar "celebraba" su primer aniversario, Pinochet, en un discurso destinado al consumo extranjero, habló de medidas "liberales". Hay elementos concretos en la situación actual que vayan en ese sentido?

RESPUESTA. Ninguno. Las declaraciones hechas por Pinochet, al cumplirse un año de sangrienta dominación dictatorial, no fueron sino una farsa. Ningún preso político ha logrado abandonar hasta ahora los siniestros campos de concentración. Por otra parte, la derogación del "Estado de guerra interno" y su remplazo por el "Estado de sitio en grado de defenza interna" en nada hace variar la situación, ya que este último permite a los militares conservar las mismas atribuciones. El toque de queda continúa vigente; aunque ya no tiene mayor utilidad desde el punto de vista de los procesos militares y policiales, tiene por objetivo mantener latente un estado de terror colectivo.

INPRECOR. Cuál es el proyecto de la junta y qué posibilidades tiene éste de alcanzar un cierto éxito?

RESPUESTA. La dictadura trata de consolidar el sis tema capitalista sobre nuevas bases.

En el plano político pretende "despolitizar" a la sociedad, reformulando a través de la creación de una nueva constitucionalidad, la forma tradicional del Estado burgués "democrático" con un proyecto de tipo corporativista.

En el económico trata de desarrollar un proceso con características similares al que implementaron los militares y tecnócratas brasileños después del golpe de Estado contra Goulart.

La identificación con este proyecto es total. Los en cargados de la política económica no desaprovechan ninguna ocasión para alabarlo.

Se trata de un plan claramente vinculado a los intereses del capital imperialista, sobre todo el yanqui pero también el europeo, y a las fracciones de la burguesía nacional más estrechamente ligadas a éste.

Rebajando a niveles increíbles el consumo de las ma sas, creando un enorme ejército de cesantes (700.000 en este momento), conduciendo a una crisis de gra ves proyecciones a todos aquellos sectores de la pé queña mediana y gran burguesía vinculados al mercado interno, la burguesía pretende crear un polo dinámico de desarrollo capitalista por medio del de sarrollo de la industria productora de bienes de con sumo durable y de capital destinados en gran parte al mercado exterior.

Este proyecto va al fracaso. Las características del desarrollo de la economía chilena y el modo en que ésta se ligó históricamente al proceso de desarrollo capitalista mundial, hacen que Chile no reúna las condiciones específicas que permitieron el "milagro brasileño". Pero además, hay factores que dificultan aun más el desarrollo de un proceso de este tipo. El sistema capitalista mundial ha entrado en un período de aguda crisis, cuyos efectos son cada día

más visibles en las metrópolis imperialistas, que en el marco de una concurrencia exacerbada, tienen cada vez más dificultades para colocar sus productos en mercados ya saturados.

Las salidas transitorias tipo Brasil están agotándose. Este mismo se encuentra en los inicios de una crisis, ahora aparece ya como imposible que pueda mantener, en los próximos años, la tasa de crecimiento que tuvo durante los últimos seis. La posibilidad de que la industria chilena compita con éxito en los mercados regionales ya saturados resulta utópica. Los países del pacto andino eran a los ojos de la dictadura la zona privilegiada para la penetración de la industria chilena. Pero las facilidades que la junta ha acordado al gran capital imperialista son incompatibles con los términos en que fue suscrito el Pacto y han abierto una crisis entre Chile y los otros países miembros.

Las dificultades crecientes que encuentra la dictadura tienen su expresión concreta en la ausencia de toda inversión extranjera, a pesar de todas las garantías que les han sido otorgadas. Sólo ha podido concretar algunos préstamos (básicamente destinados a la compra de armamentos) que tienen un carácter claramente político.

Así las bases sobre las que la dictadura pensaba de desarrollar su delirante proyecto de "Chile, gran nación", han fracasado.

Su mantenimiento en el poder sólo ofrece como perspectiva la degradación progresiva de la situación de las masas y aun de sectores de las mismas clases dominantes.

INPRECOR. Planteada así la situación, parecería como rica en posibilidades...

RESPUESTA. Las contradicciones políticas y sociales entre la burguesía y el proletariado y aun al interior de la misma burguesía han alcanzado un alto grado de desarrollo; pero no por ello la estabilidad de la junta está hoy en cuestión. Hay un abismo entre el

Los injustificados disparos nocturnos, las bruscas frenadas de los vehículos militares frente a las casas de los pobladores, en momentos en que los únicos que circulan son las propias tropas complementan este sistema.

Hay un nuevo auge de los allanamientos masivos. Casi todas las noches los militares escogen una población y detienen allí entre mil y dos mil personas. Los cines son escenarios de frecuentes razzias. Las calles son cerradas en sus dos extremos para controlar a los que por ellas circulan. La represión más especializada contra las organizaciones de la izquierda continúa igualmente. La tortura significa la muerte para mayor número de militantes cada día.

Los jueces siguen negándose a contestar a los recursos de "habeas corpus" cuando desaparece una persona a manos de la "inteligencia" militar. Los derechos políticos, sindicales y democráticos continúan siendo negados.

En definitiva, nada ha cambiado y no hay ningún síntoma de que la dictadura vaya hacer variar en algo sus métodos, por la propia voluntad de quienes la componen.

INPRECOR. Porqué la dictadura no puede o no quiere, a pesar de todas las presiones internas y externas, conceder ni la más mínima apertura?

RESPUESTA. Cualquier brecha en el sistema de terror sería aprovechada de inmediato por las masas para concretar un rapidísimo proceso de reorganización y de ascenso en sus luchas.

La dictadura tiene clara consciencia de ello. El proletariado y las masas populares tienen una larga tradición de lucha y combatividad; no han permanecido indiferentes a la ola de atropellos de que sistemáticamente son víctimas.

La dictadura no cuenta con la estabilidad política necesaria para poder hacer frente a la situación con otros medios que no sean el terror masivo y sangriento.

Esto, porque a estas alturas ha perdido gran parte de la base social de apoyo con que un principio contó. La política económica no sólo ha afectado de manera directa a las masas populares, sino también a la pequeña burguesía e incluso a sectores de la propia burguesía. La falta de poder adquisitivo de gran parte de la población, las continuas devaluación del escudo y el consiguiente aumento del precio de los insumos, la alta tasa de interés de los créditos, etc. han conducido a la quiebra a numerosos medianos y pequeños industriales y comerciantes. Los funcionarios públicos y privados son expulsados por miles de sus lugares de trabajo y los sueldos de los que permanecen alcanzan sumas irrisorias.

El creciente malestar de estos sectores sociales se expresa políticamente en la ruptura de relaciones entre la dictadura y los sectores más derechistas de la DC (Frei-Alwyn) y otros grupos políticos burgueses. Las posibilidades de maniobra de la dictadura se han reducido por ello considerablemente.

Sólo mediante la prosecución de los crímenes masivos, de las torturas indiscriminadas, del aplastamiento de cualquier intento de oposición puede la junta continuar implementando el desarrollo de los objetivos que se ha propuesto.



grado de desarrollo alcanzado por la "oposición aní mica" de las grandes masas y su capacidad de lucha y organización. Los mismos sectores burgueses de oposición no están en condiciones de estructurar en este momento un movimiento fuerte y creíble. Esto es una consecuencia de la forma en que se concretó la derrota de la clase obrera y las masas populares el 11 de septiembre del 73.

Las vacilaciones del centrismo y la traición descarada del reformismo permitieron la consumación de un triunfo aplastante de las fuerzas de la dictadura militar.

Fue un golpe extremadamente duro. La clase obrera, huérfana de todo tipo de conducción no pudo ni tan siquiera implementar una retirada ordenada hacia posiciones defensivas. Se pasó en forma brusca de una situación extremadamente favorable para destruir definitivamente el sistema de dominación, a una situación en que las masas obreras y populares se encontraron totalmente desorganizadas e incapaces de hacer frente a la feroz embestida reaccionaria. Ninguna organización de la clase quedó en pie. La dictadura pudo actuar, después de una breve pero heroica resistencia, con total impunidad para imponer sus objetivos.

La gran mayoría de las personas asesinadas, no cayeron en combate, sino como víctimas indefensas, sacadas de sus lugares de trabajo en el día y de sus casas en las horas del toque de queda. A causa de ello la moral combativa de las masas retrocedió profundamente durante los primeros meses. Esto afectó incluso a grandes sectores militantes, que desmoralizados, comenzaron a abandonar el país.

Los partidos de la izquierda tradicional y, en menor escala, las organizaciones revolucionarias, en particular el MIR, resultaron duramente golpeadas, aunque en la mayoría de los casos la dictadura no pudo concretar su objetivo declarado: destruirlas totalmente. Es por esto que la posibilidad de que la dictadura caiga en un plazo relativamente corto, ca si no existe.

Alentar ilusiones a este respecto no conduciría a nada. El camino, creemos es largo y difícil y como tal lo enfrentamos.

INPRECOR. Qué es lo que plantea la Liga Comunista ante esta situación?

RESPUESTA. Toda consideración acerca del carácter de las tareas que hay que realizar, debe partir del análisis de la derrota, de su carácter y de su amplitud.

siguiente a otros, sacados del ejército de reserva que conforman los 700.000 desempleados y con salarios más bajos. Cuando un trabajador es despedido, hay centenares de obreros cesantes dispuestos a ocupar su puesto sin que importen las condiciones... hay que sobrevivir.

Partiendo de allí y aprovechando la larga tradición de lucha y combatividad de las masas explotadas del país, del odio creciente que grandes sectores sociales sienten hacia la dictadura y el fracaso de ciertos aspectos fundamentales del proyecto político y económico de los militares, habrá que plantear el problema de la reorganización del movimiento obrero y popular o más precisamente de los primeros pasos hacia esta reorganización.

Pero esto no es fácil de concretar en la práctica.

En la actual situación, toda manifestación de combatividad y oposición a la política de la junta, de beneficio a las clases patronales, se encuentra de inmediato ante la posibilidad de una pronta y feroz represión.

Esto y el hecho que las masas no cuenten con una mayor capacidad de respuesta ante las embestidas represivas de las tropas, hace que debamos ser particularmente cuidadosos al escoger las formas concretas de lucha que promovamos. La junta no tiene en lo inmediato mayor preocupación por los efectos que puedan suscitar sus criminales prácticas, cuando se produce una manifestación de resistencia, por modesta que sea, la represión llega pronto y brutalmente a copar el lugar del conflicto (fábrica, población, etc.)

Las masas están aisladas, no cuentan con ningún medio para extender o incluso para hacer conocer sus luchas, más allá del lugar en que ésta se ha desarrollado. La atomización por un lado, el aparato re

presivo por el otro, pesan tanto que es casi imposible establecer vínculos con otras fábricas, otras industrias, otras poblaciones. Además, no es posible realizar ninguna acción importante de propaganda, no existe ningún medio (prensa, etc.) que permita apoyar una lucha, incluso darla a conocer y por lo tanto denunciar la represión y organizar la solidaridad. Si a lo anterior sumamos el hecho de que existe en el país una altísima tasa de desempleo, veremos que las condiciones en las que debe desarrollarse las primeras luchas obreras y populares son en extremo difíciles.

Aunque las leyes de trabajo no se encuentran formalmente abolidas, en los hechos no tienen ninguna validez y los patrones hacen y deshacen en este sentido.

Se dan casos concretos en que la patronal, ante una modesta petición de aumento de salarios ha despedido a todos los trabajadores, para contratar al día siguiente a otros, sacados del ejército de reserva que conforman los 700.000 desempleados y con salarios más bajos. Cuando un trabajador es despedido, hay centenares de obreros cesantes dispuestos a ocupar su puesto sin que importen las condiciones... hay que sobrevivir.

Voy a dar un ejemplo de las dificultades que encuentran los obreros en la lucha por algunos objetivos mínimos: La forma de lucha que con mayor facilidad tiende a aparecer en las masas cuando estas se proponen un objetivo es la huelga. Hubo (en los meses que siguieron al golpe) algunas huelgas aisladas y espontáneas; no lograron ningún éxito. Alertadas las tropas, llegaron rápidamente a reprimir estas manifestaciones, en algunos casos se llevaron detenidos a los que la delación acusaba como instigadores y en otros, sencillamente escogieron al azar un grupo y los fusilaron como "advertencia". Resultado: no sólo no fueron satisfechas las demandas, sino que como es lógico la masa de trabajadores retrocedió por los efectos del terror, aumentando a partir de allí la resistencia a organizarse y la reticencia a las proposiciones de lucha.

INPRECOR. Cómo se puede dar una salida a esta situación?

RESPUESTA. Pensamos que las proposiciones de lucha y organización que los sectores más avanzados de la revolución hagan a las masas, deben tener alguna posibilidad concreta de desarrollo exitoso. Las derrotas sufridas significan retrocesos y desmoralización, sobre todo en el actual período. Con ello no queremos decir que sólo se pueda promover la iniciación de una lucha cuando haya un 100% de seguridad de llegar a un final feliz, esto no se puede asegurar y sólo nos conduciría a tener una actitud conservadora. Pero se trata de trabajar en la perspectiva de lograr éxitos parciales que permitan a la clase trabajadora retomar la confianza en sus propias fuerzas.

Sólo así, recorriendo previamente este camino, se crearán las condiciones apropiadas para promover formas superiores de lucha y organización. Cómo podemos avanzar en este sentido? Hay un límite en el cual la dictadura no puede actuar en la forma criminal que acostumbra, sin tener que hacer antes un cálculo de si es más lo que pierde, desde el punto de vista político, que lo que pudiera ganar haciendo uso de todo su potencial represivo.

Este es el margen que deben aprovechar las masas populares para concretar sus primeras formas de lucha. Para poner un ejemplo :en el caso de las demandas salariales, los únicos casos de luchas exitosas han sido aquellos en que los obreros han logrado organizar un sabotaje sistemático pero no demasiado visible, a los ritmos de producción. La multiplicación de "errores", la formación de cuellos de botella, el trabajo más lento, la inutilización de materias primas, mayores gastos de combustible, y otras miles de formas de obstrucción que la clase puede inventar, consiguen que se reduzca la producción y la productividad, aumenten los gastos de insumo y bajen las ganancias de los empresarios. Ello hace pensar a la patronal en la posibilidad de aumentar los salarios o de conceder otras reivindicaciones anteriormente exigidas por medios clandestinos (volantes en los baños, etc.).

Se ha dado el caso, en que aparecidas estas formas de resistencia, los patronos han llamado a las FFAA, pero en el momento que éstas llegan, se encuentran con que todo está funcionando "normalmente". En esos casos la intervención de las tropas no ha podido pasar de un discurso bravuconesco del oficial al mando.

Hay que dejar bien claro, para no alentar ilusiones, que si bien es posible evitar en determinadas ocasiones una represión directa en contra de todos los trabajadores, la dictadura trabajará, eso sí, intensamente en la búsqueda de los responsables, siendo por ello indispensable su organización clandestina.

INPRECOR. Estos éxitos se han producido en algunos sectores específicos?

RESPUESTA. Sí, en algunas industrias donde se requiere la presencia de obreros altamente calificados. La posibilidad de que las luchas alcancen cierto éxito está claramente condicionado por esta situación. Allí donde la patronal necesita, por ejemplo, dos años para formar un obrero y obtener su rendimiento máximo, las posibilidades son mucho mayores que donde los trabajadores pueden ser reemplazados de un día al otro, donde de hecho, en el contexto actual, esas posibilidades son casi nulas. El lugar, en la economía nacional, de la fábrica en cuestión, es igualmente elemento importante de apreciación de las posibilidades de éxito. La dictadura no puede aceptar, por ejemplo, la paralización de la extracción en las minas de cobre, puesto que de su explotación saca lo esencial de sus ingresos en divisas. Es en función de tales criterios que organizamos nuestra intervención, aunque esta sea modesta, (y a pesar de que tales sectores son particularmente difíciles de penetrar).

INPRECOR. Puedes darnos otros ejemplos de lucha?

RESPUESTA. En algunas poblaciones y campamentos

se han levantado "ollas comunes", donde con el aporte de los obreros que trabajan pueden comer los obreros cesantes.

A primera vista tales manifestaciones pueden parecer puramente humanitarias. De hecho, tienen un claro significado de oposición a la política de la dictadura, son comprendidas como tal por todos los "pobladores".

Al proponer la realización de un objetivo como este, estamos asegurando en primer lugar, la amplitud del movimiento; se asegura porque las masas pueden participar y prestar su colaboración activa sin correr mayores peligros de ser encarcelados o asesinados. Ahora, hacer funcionar la olla todos los días exige una organización más o menos estable (recolección de fondos, turnos de cocineros voluntarios, etc.). Ello constituye desde ya un gran paso adelante si se piensa que después del 11 no quedó en pie ninguna forma de organización.

En torno a la organización de estas manifestaciones elementales, como las "ollas comunes" ha sido solucionado otro problema de gran importancia: El de la reconstitución de los núcleos dirigentes de los frentes.

La política de la dictadura consistió en asesinar o encarcelar a todos los dirigentes más combativos, y en muchos lugares lo consiguió. Esa través de tales luchas que los obreros, pobladores, campesinos y estudiantes más avanzados, han hecho, junto a las masas y dirigiéndolas, su propia experiencia en la conducción de las formas iniciales de resistencia a la dictadura y es allí donde se ha obtenido un reconocimiento que más adelante les permitirá dirigir nuevas luchas.

Estos sectores más avanzados se han agrupado en algunos casos en un organismo clandestino estable que les permite la realización de un proceso de continuo balance de los combates emprendidos y la preparación de nuevas formas de lucha. Este es el Comité de Resistencia Popular. Su programa es el que resulta de la lucha por derribar a la dictadura. En él (tomando medidas obvias de seguridad) pueden participar todos aquellos dispuestos a luchar por este objetivo.

Ahora cualquier lucha plantea de inmediato el problema de su extensión; hay que ir preparando las condiciones para que ello sea posible. Es por esto que, aprovechando la experiencia dejada por los cordones y los comandos, nuestros esfuerzos se dirigen también a crear centros de coordinación entre las distintas células de resistencia de un sector determinado o de un frente específico.

INPRECOR. Cuanto se ha avanzado en este proceso?

RESPUESTA. El grado actual de desarrollo de estas organizaciones, así como de las formas de lucha que hemos planteado, es todavía incipiente. Sólo en muy pocos lugares se ha logrado estabilizar la organización de la resistencia.

INPRECOR.Cuál es la significación de estas formas de lucha y de las consignas democráticas y salariales que en éstas se levantan.

RESPUESTA. Estas tienen para nosotros los marxistas revolucionarios, un alcance puramente táctico; lo mismo que la lucha por derribar a la dictadura. Las luchas del proletariado no deben ser jamás detenidas en el umbral de las reivindicaciones económicas y democráticas. Desde el momento en que las condiciones lo vayan permitiendo ellas deben ser impulsadas en la perspectiva de consignas cada vez superiores en su contenido. Nosotros no olvidamos en ningún momento que es el triunfo del socialismo y no el ascenso de sectores burgueses progresistas, lo que en definitiva resolverá los grandes problemas de las masas explotadas.

Nuestra estrategia no es otra que la lucha por el socialismo y ello exige de nosotros que desde ahora vayamos luchando por la plena independencia política de las masas explotadas, combatiendo y saliéndole resueltamente al paso a todo intento de subordinar al proletariado a algún sector burgués, que es lo que nuevamente intentan los reformistas.

INPRECOR. Finalmente cuál es vuestra política de alianzas?

RESPUESTA. Llamamos a todos los obreros, pobladores, campesinos, soldados, estudiantes, funcionarios con o sin partido a unirse en torno a las organizaciones de resistencia.

Llamamos a repudiar cualquier alianza con la burguesía y sus partidos.

Llamamos a todos los partidos obreros a formar un frente contra la dictadura.

Llamamos al conjunto de las organizaciones de izquierda revolucionaria —particularmente al MIR— a fortalecer un polo unitario, capaz de atraer desde las primeras etapas de la resistencia, a las grandes masas, tras la bandera de la revolución socialista.

publicado en INPRECOR No 11





11 de septiembre 1974

A UN AÑO DEL GOLPE FACISTA.

**¡ ORGANIZAR LA RESISTENCIA
OBRERA Y POPULAR !**

Al 11 de Setiembre se cumple un año desde el día en que el ejército burgués, acudido a los llamados desesperados de las clases patronales, decretara al gobierno de la Unidad Popular, instalando en el país una feroz y sangrienta dictadura.

Han sido estos, doce meses durante los cuales, el proletariado y las masas populares han debido soportar las mas duras y dolorosas pruebas que les hayan sido impuestas jamás.

La dictadura, a fin de consolidar sus posiciones, restaurar el normal funcionamiento del sistema capitalista y aplastar cualquier forma de resistencia al régimen, ha asesinado, torturado y encarcelado a miles de los mejores combatientes de la revolución socialista, ilegalizando a todas aquellas organizaciones que se han opuesto a sus criminales proyectos, persiguiendo con saña aun las mas elementales formas de oposición, desarmando los sindicatos y prohibiendo todo movimiento obrero.

Al mismo tiempo, despues que a los grandes empresarios nacionales e imperialistas les fueran entregadas las fábricas que permanecían en poder de los trabajadores y a fin de asegurar a los patronos un rápido proceso de recapitalización, los dictadorzuelos han permitido e impulsado el desarrollo de un proceso inflacionario sin precedentes en el país, decretando al mismo tiempo reajustes muy por debajo del alza del costo de la vida, promoviendo además otras múltiples formas de sobreexplotación: aumento de las horas de trabajo, aceleración de los ritmos de este, etc., con lo cual han arrojado a la miseria a millones de chilenos que hoy ven con desesperación como sus salarios no alcanzan a satisfacer las necesidades mas elementales de ellos y sus hijos.

Así, la dictadura militar fascista, asentada en un sistema capitalista en avanzado estado de des-

composición, solo ha podido ofrecer como alternativa un régimen entreguista, regresivo y cavernario.

A causa de esto, los militares a solo un año del golpe, han perdido casi toda base social de apoyo. Solo los grandes magnates, agrupados en la Sociedad de Fomento Fabril le brindan todavía algún respaldo. La estabilidad que hoy aparenta tener la dictadura es mas que nunca el resultado de la represión feroz y criminal contra las masas trabajadoras que implementan los altos mandos con la colaboración de los organismos "asesores" del gobierno yankee.

La dictadura y la patronal, al no contar con mayores posibilidades de poder satisfacer aunque sea en mínima medida las aspiraciones incontenibles de las grandes masas, verán debilitarse día a día sus posiciones. Actualmente los signos de la oposición y del descontento no se manifiestan solo en una clase obrera que lucha con una larga tradición de combatividad, sino también en la pequeña burguesía funcionaria, empresaria y comercial y, aun en sectores de la gran burguesía afectados por la recesión del mercado interno.

Tradicionales representantes políticos de las clases dominantes comienzan a mirar con desconfianza y temor el brutal proyecto de los militares fascistas por la dinámica que este generará como respuesta en los sectores mas oprimidos, una vez que este entre en una fase mas pronunciada de descomposición.

ABAJO LA DICTADURA CRIMINAL

El odio a la dictadura es creciente y nada lo parará.

Es por ello, que a un año del 11 de Setiembre, se han creado las condiciones para que un frente de las organizaciones obreras pueda unirse en torno a él, a vastos sectores

la población hoy dispuestos a luchar por la recuperación del poder adquisitivo de las masas asalariadas, la reimplantación de los derechos políticos, democráticos y sindicales y el derrocamiento de la dictadura.

Los militantes revolucionarios han comenzado a impulsar con decisión estas reivindicaciones elementales y no escatiman esfuerzos para organizar alrededor de ellas a amplias capas del pueblo. Entre ellos, los de la Liga Comunista, que hoy en las primeras filas de la lucha antidictatorial se encuentran:

Organizando la resistencia obrera y popular:

Creando Comités de Resistencia Popular en las fábricas, liceos, poblaciones y universidades!

Agrupando allí a los obreros, pobladores y estudiantes más combativos!

Impulsando desde allí la lucha por:

-salarios más dignos para los trabajadores

-El restablecimiento de los derechos políticos y sindicales.

-La liberación inmediata de todos los presos políticos y el castigo a los criminales y torturadores.

-Por el derrocamiento de la dictadura infame.

REVOLUCIÓN SOCIALISTA O CARICATURA DE REVOLUCIÓN

Simultáneamente a ello la Liga Comunista llama a impedir todo tipo de ilusiones criminales.

Las luchas del proletariado y de las masas populares no deben ser detenidas en el umbral de las reivindicaciones económicas y democráticas. Desde el momento en que las condiciones lo vayan permitiendo, ellas deben ser impulsadas en la perspectiva de consignas cada vez superiores en sus contenidos.

La voluntad de unir a los más vastos sectores de la población en torno a las tareas de la resistencia, no debe hacernos olvidar en ningún momento que es el triunfo del socialismo y no el ascenso de sectores burgueses "progresistas" lo que definitivamente resolverá los grandes problemas de las masas explotadas. Los militantes revolucionarios no pueden sino incorporar el combate contra la dictadura dentro de una estrategia global de destrucción del sistema y de conquista del poder por parte del proletariado.

Olvidar, o no aprovechar inteligentemente las lecciones que a este respecto nos brinda la derrota pasada, sería funesto. En ello debemos ser especialmente claros, sobre todo cuando las cárceles reformistas del Partido Comunista y del Partido Socialista insisten hoy nuevamente en negar estas cuestiones elementales al levantar a sectores de la burguesía a la categoría de aliados estratégicos de la clase obrera, abriendo con ello la posibilidad de nuevas y más dolorosas derrotas.

El derrocamiento de la dictadura es solo un primer gran paso. La revolución socialista es el objetivo central y debe estar presente en cada combate. Y los protagonistas insustituibles de ella son la clase obrera y las masas populares armadas política y militarmente para la conquista del poder.

Es por ello fundamental, al cumplirse el primer año de gobierno fascista, desplegar todos los esfuerzos necesarios para asegurar desde ya al proletariado y al pueblo explotado un lugar de privilegio en los destacamentos de avanzada de la resistencia a la dictadura.

Para asegurar que este proceso se desarrolle en forma decidida llamamos al conjunto de las organizaciones de la izquierda revolucionaria a fortalecer decidi-

canente un polo unitario capaz de atraer desde las primeras etapas de la resistencia a las grandes masas detrás de las banderas de la revolución socialista.

Al cumplirse un año de las dolorosas jornadas de Set. del 73, ello implicaría sin duda un gran paso adelante.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

A los revolucionarios de todo el mundo llamamos para que en este primer aniversario promuevan las mas amplias movilizaciones de solidaridad con las luchas del pueblo chileno y a luchar para

que la dictadura no siga recibiendo ningún tipo de ayuda militar ni financiera desde el exterior. El combate a la dictadura de Pinochet es parte de las luchas que las masas populares de todos los países del mundo llevan en contra del capitalismo opresor. Un nuevo avance de la revolución en Chile significará un fortalecimiento de la revolución mundial. Y el desarrollo de la combatividad del proletariado mundial facilitará las tareas de la revolución socialista en Chile.

Comité Central
Liga Comunista





NI PAZ NI PERDON A SUS ASESINOS

Un combatiente de la clase obrera y de la revolucion socialista ha muerto luchando contra los esbirros de la dictadura militar. Un dirigente revolucionario ha muerto, que no ha jamas vacilado en su determinacion de permanecer al lado de los trabajadores chilenos para comenzar a edificar la resistencia obrera y popular.

Sus asesinos son esos que hoy sirven servilmente al gran capital.

-son esos que aplastan las grandes masas del pais

-son esos que destruyen las libertades politicas y sindicales

-son esos que conducen a los trabajadores a la miseria

-son esos que encarcelan, torturan y matan a los representantes mas avanzados del proletariado chileno.

La muerte del camarada Miguel es un golpe muy duro no solamente para la organizacion que el dirigia, sino para toda la resistencia.

La Liga Comunista expresa al MIR su profundo pesar ante este nuevo crimen de la junta militar.

En estas horas duras, nosotros llamamos, mas alla de nuestras divergencias, a los camaradas del MIR a reforzar la unidad, ya realizada en ciertos frentes especificos de la resistencia obrera y popular.

Hoy mas que nunca la unidad de accion esta a la orden del dia.

Unidad para formar los comites de resistencia popular en las fabricas, las poblaciones, en el campo, en los liceos y las universidades.

Unidad en la lucha por el restablecimiento de los derechos politicos y sindicales, por un reajuste del 100% de los salarios, por la liberacion de los presos politicos, por el sabotaje de la produccion y el derribamiento de la dictadura.

Unidad para la formacion de un polo revolucionario solido, que conduzca a la clase obrera a reforzar desde ahora sus fuerzas independientes bajo la bandera de la lucha continua por la revolucion socialista.

La muerte del camarada Enriquez no quedara impune. El pueblo en su marcha hacia la liberacion definitiva no dara ni paz ni perdon a sus asesinos.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

VENCEREMOS

Liga Comunista de Chile.

organizacion simpatizante de la IV Internacional.



UNA CARTA

La carta que publicamos; fechada el 11 de Septiembre de 1974, fue enviada por un grupo de camaradas exiliados, en forma individual a cada uno de sus compañeros de la izquierda chilena residentes en Orleans.

La publicamos porque creemos, refleja los primeros frutos del balance que han hecho y continúan haciendo un gran número de militantes; y por este medio su dinámica de aproximación progresiva al marxismo revolucionario. Lo hacemos porque esta nos indica que para un gran número de militantes (los más avanzados) su compromiso con las tareas presentes hoy en Chile no es solo una adhesión acritica a la resistencia; como una simple continuidad del periodo anterior, sino una asimilación de la lección chilena y su superación.

Sabemos positivamente que esta actividad rebasa el cuadro puntual de Orleans y es realizada en múltiples lugares. Es por ello que queriendo contribuir a su expresión; lo cual indudablemente enriquecerá la discusión en la perspectiva de su entroncamiento y evolución ofrecemos nuestras páginas a los grupos y militantes animados de este espíritu.



Orleans, 11 de Septiembre 1974.

COMPANERO:

Después de una larga reflexión sobre lo que hoy constituye la llamada organización "Comite de Izquierda Chilena", nos hemos marginado. Lo hacemos no por sectarismo sino porque pensamos que utilizando nuestra situación de exilado, pretendemos limitar nuestra labor crítica y nuestro trabajo político. Pensamos que su objetivo no es más que ocultar lo que significó el proceso de la unidad popular durante los tres años de gobierno.

Hoy, 11 de Septiembre, a un año del golpe de Estado en Chile, creemos es tarea nuestra los revolucionarios hacer llegar a Uds. nuestra voz.

Para nosotros el día 11 de Septiembre junto con ser un día de dolor por la caída de miles de nuestros hermanos de clase; en la masacre más grande que conoce la historia del movimiento obrero chileno; es igualmente el día en que culmina la gran traición a la clase por el reformismo, día en el cual fueron aplastadas por tanques y botas fascistas las consignas de la vía pacífica al socialismo dentro del marco burgués y otras.

Por ello creemos que nuestro accionar en este día, como en la lucha diaria, es de denunciar a aquellos que llevaron a la derrota al proletariado, a aquellos que hoy día levantan o pretenden levantar nuevamente esas mismas banderas. No les bastan los caídos, no les bastan las persecuciones y la miseria que hoy sufre nuestro pueblo, hoy se unen a la D.C. para crear un nuevo frente Amplio; desconociendo con ello lo que ha significado la subordinación de los intereses históricos de la clase a la burguesía. La historia no significa nada para ellos.

No ocultamos nuestra responsabilidad, es nuestro deber como marxistas revolucionarios hacernos una autocrítica. Fuimos incapaces debido a nuestra debilidad, de conducir al movimiento obrero; fuimos incapaces de ofrecer una alternativa y un polo real de lucha por el poder. Nuestros esfuerzos se diluyeron en el centrismo y en el trabajo político artesanal.

De aquí que seguros de nuestro rol de vanguardia y ofensiva y de tener claridad para visualizar una verdadera línea de trabajo, creemos poder cumplir este papel con seriedad y responsabilidad política.

Sabemos que el reformismo no es el enemigo principal, pero creemos que no debemos permitir ser nuevamente conducidos al fracaso. No basta efectuar "cualquier tarea" y así tranquilizar la conciencia, nuestro compromiso es con la revolución. Y por ello es nuestra posición la recuperación del movimiento obrero y su autonomía como clase. Creemos que el ponerle de pie y darle una conducción revolucionaria es el único camino para la liberación de nuestro pueblo y lograr la sociedad socialista. Para ello solo la formación del Partido de la Revolución podrá dar esa real conducción.

Por la Revolución Socialista y Proletaria.

Por la formación del Partido de la Revolución.

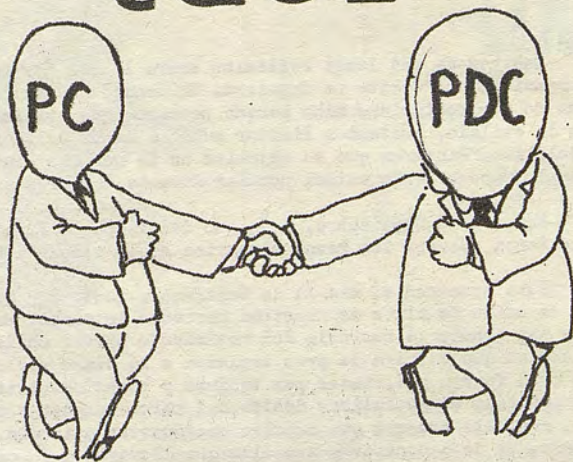
Por la recuperación del movimiento obrero y su independencia.

Te llamamos a prepararte y así hacer un aporte efectivo a estas tareas fundamentales.

GRUPO REVOLUCIONARIO JULIO 1972.

(mes de la Asamblea del Pueblo en Concepción).

¿QUE



UNIDAD?

AL PUEBLO CHILENO Y SU PARTIDO COMUNISTA

Volante del PC en Chile

El Frente Popular y pretendo borrar hasta el último vestigio de la idea de unificar el pueblo. La idea quiere decir que el PC y el PDC se unan en un solo partido. Cabe destacar que el PDC ha sido una organización a los principios de las Naciones Unidas. Los dos partidos se unieron en la izquierda, lo que se hizo con la intención de que un trabajador se oponga al gobierno que representa a un trabajador. El fracaso que gobierno a Chile ha cometido contra los sectores populares y la ofensa contra la dignidad de los chilenos. Por este mismo motivo el gobierno de los chilenos. El gobierno también será la mayoría de los chilenos repudia a los que pretenden cambiar de rodilla. El gobierno de Chile...

Una vez mas (los fascistas) han intentado e intentaran con el apoyo de los norteamericanos, de minar la Unidad del Partido Comunista. Por allí tratan de abrirle paso a una llamada "Liga de los Comunistas Chilenos" y pretenden acuñar terminos de "duros y blandos"...

Stgo. Febrero 1974

Portal del Socialismo Chileno
Biblioteca Clodomiro Almeyda

SI QUIERES PONERTE EN CONTACTO CON LA
LIGA COMUNISTA DE CHILE, ESCRIBE A:
L.C.Ch.
10, Impasse Guéméné, Paris IV

INDICE

Nº1

| | |
|---|-----|
| Presentacion..... | p2 |
| Publicaciones..... | p3 |
| El problema militar de la revolucion proletaria..... | p4 |
| Editorial del 20 de Agosto 1973..... | p6 |
| Gobierno obrero y poder popular..... | p9 |
| El golpe del II de Setiembre:Resolucion política..... | p14 |
| Lucha armada y táctica del proletariado en el actual período..... | p19 |
| Entrevista a la LCCH..... | p24 |

Nº2

| | |
|---|-----|
| "La inestable estabilidad de la junta"..... | p32 |
| A un año del golpe facista..... | p46 |
| "Ni paz ni perdón a sus asesinos"..... | p50 |
| Una carta..... | p52 |
| ?Que unidad?..... | p54 |

Suplemento a Rouge nùm. 274
Director de la publicaciòn H. Weber.
10, Impasse Guéméné, Paris IV.



Companero: por un error de
diagramacion el orden de
lectura debe ser pag;:
33-36-37-34-35-38.....